

## NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE EL ESPACIO DOMÉSTICO EN LA PREHISTORIA RECIENTE DEL NO: EL POBLADO DE OS REMEDIOS (MOAÑA, PONTEVEDRA)

### *New perspectives about the domestic space in the recent Prehistory of NW Iberia: the settlement of Os Remedios (Moaña, Pontevedra)*

A. BONILLA RODRÍGUEZ\*, M. César VILA\* y R. FÁBREGAS VALCARCE\*\*

\* *Prospectiva y Análisis Arqueólogos S.L.*

\*\* *Universidad de Santiago de Compostela*

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 26-10-06

BIBLID [0514-7336(2006)59;257-273]

RESUMEN: Se sintetizan los resultados de la excavación en área de un asentamiento datable en el Calcolítico/Edad del Bronce en la costa SO de Galicia. Llama la atención en este lugar su extensión (superior a las 0,4 ha) y la variedad de las estructuras halladas, ligadas a actividades cotidianas (fondos de cabaña, zanjas de drenaje) o propósitos defensivos (una gran empalizada). Existen indicios directos e indirectos de prácticas agrícolas y, muy posiblemente, esta aldea de tan larga persistencia jugó un papel de control de las rutas naturales que comunican la llanura costera con las tierras altas del Morrazo.

*Palabras clave:* Poblado. Calcolítico. Penha. Campaniforme. Edad del Bronce.

ABSTRACT: We analyze the results of a large-scale dig carried out in a Chalcolithic/Bronze Age domestic site in SW Galicia. The main features of this settlement are its fairly large extension (of at least 0,4 ha) and the variety and size of the structures discovered, related with daily life (huts, drain trenches) or for defensive purposes (a long palisade). There is direct and indirect evidence of farming activities and most possibly this long-standing village had a role in controlling the movement between the coastal plain and the mountain ranges.

*Key words:* Domestic site. Copper Age. Penha. Bell Beaker. Bronze Age.

*A nuestro querido amigo Jorge R. García Méndez, arqueólogo.*

Hace medio siglo, López Cuevillas en su síntesis póstuma sobre el megalitismo del Noroeste (1959: 54-57) dedicaba unas breves páginas a la cuestión de los lugares de habitación *neo-eneolíticos*, señalando la ausencia de poblados fortificados equiparables a los que por entonces ya se conocían en el sur peninsular y haciéndose eco, con notable presciencia, de un grupo de yacimientos al aire libre, caracterizados por las cerámicas decoradas de tipo Penha, alguno de los cuales (Vinha da Soutilha, São Lourenço) será objeto de excavación varias décadas después. A finales del siglo pasado algunos trabajos siguen haciéndose eco de la escasa definición y precariedad estructural del ámbito doméstico en el III milenio (Peña y Rey, 1993; Fábregas y Ruiz-Gálvez, 1994), si bien el habitual corolario de la escasa evolución socioeconómica de estas comunidades comienza a ponerse en entredicho, debido especialmente a los trabajos llevados a cabo en la comarca de Chaves (N de Portugal) por los investigadores portugueses (Jorge, 1986). Efectivamente, desde inicios de los 90 una visión más completa (y más compleja) comienza a aflorar sobre el universo doméstico (o no funerario, cabría matizar quizás) como consecuencia de una serie de factores, no siempre exentos de contradicciones entre sí.

Una primera novedad es la formulación de proyectos de investigación de tipo territorial, sustituyendo a las aproximaciones puntuales previamente comunes en la práctica arqueológica gallega y que proporcionarán una perspectiva

más integrada de la ocupación humana durante la Prehistoria reciente en la Galicia central (Serra do Bocelo) y meridional (Baixa Limia) y permitirán la primera detección y estudio sistemático de yacimientos domésticos del III y II milenios ANE (Criado *et al.*, 1991; Eguileta, 1999). En una línea complementaria, los nuevos enfoques en el estudio del arte rupestre al aire libre, que buscan su encuadre en el paisaje (entendido en un sentido amplio), permiten una aproximación más detallada a la ocupación (simbólica y física) del medio por parte de los grupos coetáneos (Peña y Rey, 1993; Bradley *et al.*, 1995; Fábregas, 2001). Pero quizás el factor más decisivo a la hora de revisar el espacio doméstico del Calcolítico/Bronce en el Noroeste han sido las intervenciones vinculadas al control de grandes obras públicas<sup>1</sup> que, al exigir importantes movimientos de tierra, han conllevado –por imperativo legal– la realización de intervenciones arqueológicas a gran escala y proporcionado así una “perspectiva en área” de la que raramente se podía disponer con anterioridad y que tendremos ocasión de comprobar en este mismo trabajo.

<sup>1</sup> Cuya ejecución ha corrido casi siempre a cargo de empresas de arqueología. Este positivo desarrollo ha coincidido, desafortunadamente, con el virtual colapso desde mediados de los 90 de los proyectos de investigación sistemática dirigidos desde las instituciones públicas de investigación.

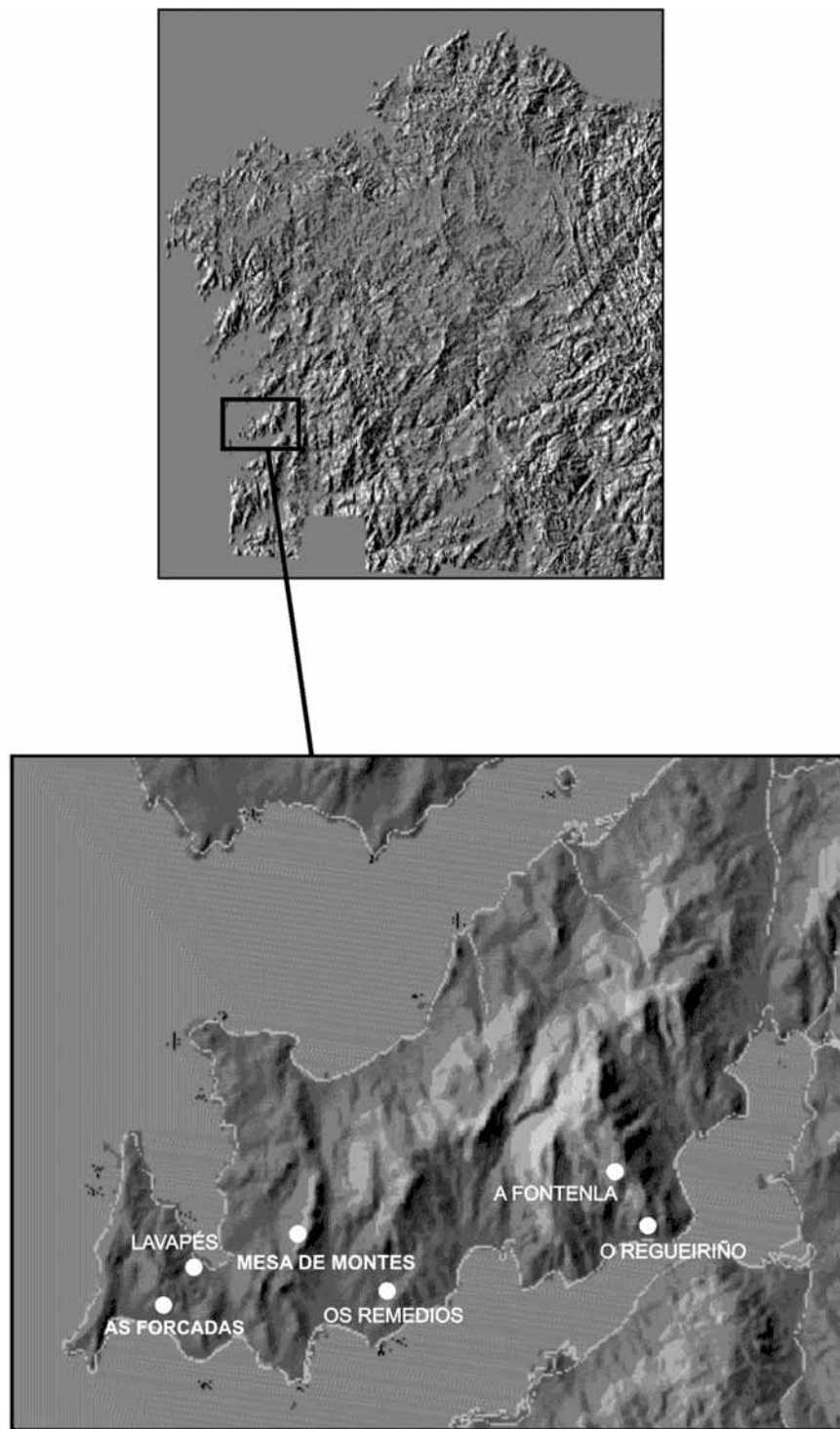


FIG. 1. Mapa de situación de Os Remedios y de otros yacimientos mencionados en la Península del Morrazo.

Paradójicamente, este tipo de investigación obedece a criterios estocásticos, más relacionados con las demandas de orden urbanístico o infraestructural que con la necesidad de resolver cuestiones arqueológicas concretas lo que, a menudo, determina el carácter parcial de la intervención. Otro problema, bastante más grave, es que los resultados de estos trabajos sólo raramente ven la luz en forma de publicación, una carencia que –menos comprensiblemente– también afecta a la inmensa mayoría de las excavaciones sistemáticas<sup>2</sup>.

Como resultado de lo expuesto más atrás se ha producido una multiplicación del número de asentamientos

<sup>2</sup> A decir verdad sólo una de estas últimas (Lavapés) ha conocido una publicación integral de sus resultados (Peña, 1984; Gómez *et al.*, 2003; Rodríguez y Fábregas, 2006).

conocidos del III/II milenios y éstos muestran una entidad y complejidad desconocidas previamente, en un proceso similar a lo acontecido en la Meseta durante la última década (Díaz del Río, 2004). Por lo general se trata de yacimientos al aire libre, en áreas resguardadas, a veces de varias hectáreas de extensión, si bien las características de la intervención arqueológica a menudo no permiten fijar este parámetro con toda precisión. Por otro lado, la composición del sustrato, en conjunción con los procesos deposicionales y postdeposicionales, da lugar a un palimpsesto de dispersiones de material difíciles de correlacionar entre sí y con las estructuras conservadas en el xábrego (Méndez, 1994; Barbeito, 2004). La naturaleza del registro se ha interpretado en términos de comunidades que de forma recurrente ocupan determinados lugares y los abandonan en función de las limitaciones de una agricultura todavía primitiva, que no permite mantener un hábitat estable a largo plazo (e.g. Lima, 2000: 22). No obstante, algunos yacimientos gallegos del III milenio (Outeiro das Minas, Castelo de Chás, entre otros) muestran una pauta de emplazamiento que parece salirse de la estricta vocación productiva doméstica, para entrar en consideraciones de control estratégico del territorio circundante, al seleccionar lugares con fuerte control visual que, además, poseen buenas características defensivas y, tal vez, obras con dicha finalidad, algo que para esa época tenemos certificado en el vecino Portugal (Jorge, 1994; Carballo *et al.*, 1998: 107; Gómez *et al.*, 2004). En el extremo occidental del Morrazo, por otra parte, hemos sugerido (Fábregas, 2001: 94 y fig. 24; Rodríguez y Fábregas, 2006) la posibilidad de un poblamiento jerarquizado en el que un asentamiento en altura (Mesa de Montes) jugaría un papel preeminente en esa zona, frente a otros hábitats más modestos y ubicados en cotas muy bajas (Lavapés y As Forcadas). En general, si descendemos a

una escala semimicro, podemos observar como al menos desde el III milenio tiene lugar un incremento de la inversión social –en términos cuantitativos y cualitativos– en el ámbito del poblado, que incluye la aparición de cabañas de planta circular, rectangular o cuadrangular, a veces de buen tamaño y delimitadas mediante postes o zanjas de cimentación, con estructuras anexas como hogares y fosas. Otras obras, de carácter más edilicio, consisten en áreas especiales de combustión, empedrados o zanjas de variado diseño y funcionalidad probablemente distinta (drenaje, delimitación, defensa).

Los desarrollos mencionados tienen lugar en un periodo que desde fines del IV milenio ANE hasta bien avanzado el II conoce bruscas alternancias en las condiciones térmicas y de humedad, dentro de una tendencia a largo plazo marcada por el enfriamiento (Martínez *et al.*, 1999;



Fábregas *et al.*, 2003). Esas modificaciones climáticas se combinan con el incremento de la presión antrópica sobre el medio, lo que causa significativas alteraciones en el plano local por lo que respecta a cobertura arbórea, condiciones hídricas y estabilidad de los suelos. Hay que recordar que éste es un momento de consolidación de la economía agropastoril, de la que dan cuenta tanto los registros paleoambientales como la propia cultura material de estas comunidades (Ramil, 1993; Fábregas, 2001: 80-81).

### 1. Descripción general del yacimiento

La zona de Monte dos Remedios se extiende por un otero y laderas adyacentes situados entre los 50 y los 120 m de altitud s.n.m. en el término municipal de Moaña, próximo al límite con el de Cangas (provincia de Pontevedra) (Fig. 1). En este ámbito, afectado por las obras de construcción del enlace de Cangas con el Tramo II de la Vía de Alta Capacidad del Morrazo, el trazado del vial de enlace atravesaba una dorsal situada a 84 m de altitud s.n.m. en el tramo medio-inferior de la ladera NW del Monte dos Remedios, ocupando un rellano de unos 130 m de longitud y 150 m de anchura por encima de las tierras de cultivo de un valle litoral (Fig. 2).

La presencia de cerámica en superficie junto a otros indicios motivó la cautela arqueológica de la zona y la realización de trabajos de sondeo que documentaron la presencia de restos cerámicos y líticos datables en el periodo calcolítico, así como estructuras excavadas en el Nivel C natural consistentes en agujeros de poste, restos de pavimentos y acumulaciones de piedras cubriendo posibles fosas. Estos hallazgos se distribuían a lo largo y ancho de la zona sondeada, indicando la presencia de un yacimiento prehistórico de considerables dimensiones. Contando con esta información previa, se procedió a la excavación en área de los terrenos afectados por la traza de la obra. La superficie final excavada poseía la forma de un rectángulo de 90 x 48 m, con su eje mayor orientado en sentido NE-SW.

Respecto a la estratigrafía del yacimiento (Fig. 3), el nivel superficial consistía en un suelo agrícola de 40-50 cm de potencia que contenía numerosos fragmentos cerámicos bastante rodados, datables desde la actualidad hasta época prehistórica, cuya presencia se explica por el aporte de tierras de relleno para el cultivo y las labores de abonado realizadas tradicionalmente en la zona. A continuación se excavó un nivel de desarrollo natural cuya potencia oscilaba entre los 15 y los 120 cm, según las zonas. Contenía, en posición secundaria, la mayoría del material arqueológico localizado, cubriendo asimismo las estructuras y niveles arqueológicos que definen el yacimiento. Inmediatamente por debajo aparecía el nivel C de transición al sustrato,



FIG. 2. Vista aérea del yacimiento de Os Remedios y del valle litoral desde el NE.

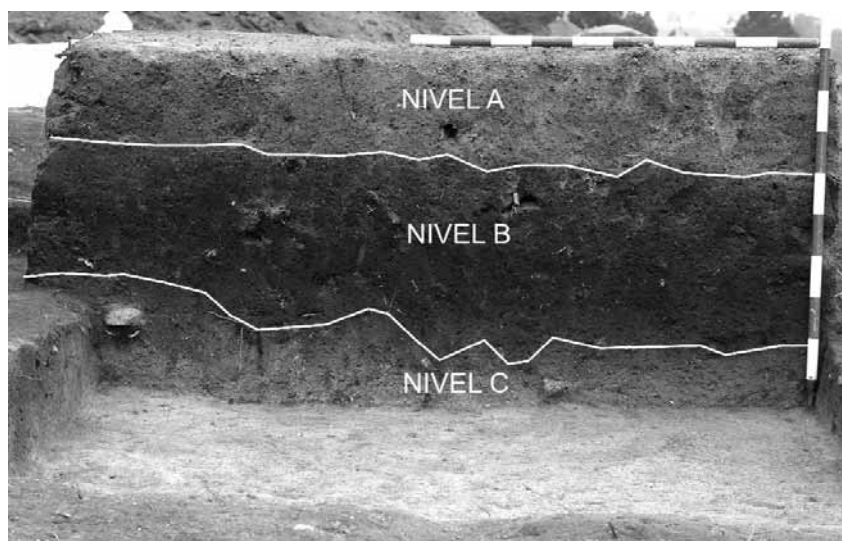


FIG. 3. Estratigrafía general del yacimiento.

presente en toda el área intervenida excepto en las zonas N y SW, donde afloraba la roca directamente.

Los restos exhumados documentan en esta zona varios tipos de actividad ligados a la construcción y mantenimiento de un hábitat prehistórico. El primero consistiría en el acondicionamiento y delimitación del espacio, comenzando con la remoción de los niveles superficiales de tierra, además del rebaje y nivelación del nivel C mediante el descreste o relleno de zonas puntuales<sup>3</sup>. La superficie así obtenida, significativamente llana, aparecía encuadrada por la zanja de fundación de una empalizada de 70 m de longitud (Fig. 4), con una anchura y profundidad media de 50 y 60 cm respectivamente, orientación NE-SW y un intervalo de acceso de 6,5 m de anchura. Excavadas en la zanja se localizaron dos fosas, una de planta oval y otra circular, la segunda con dos hogares en su

<sup>3</sup> Los análisis edafológicos realizados por el L.P.P.P (IIT, USC) detectaron procesos de selección granulométrica y quema que apoyan nuestra propuesta de un acondicionamiento inicial.



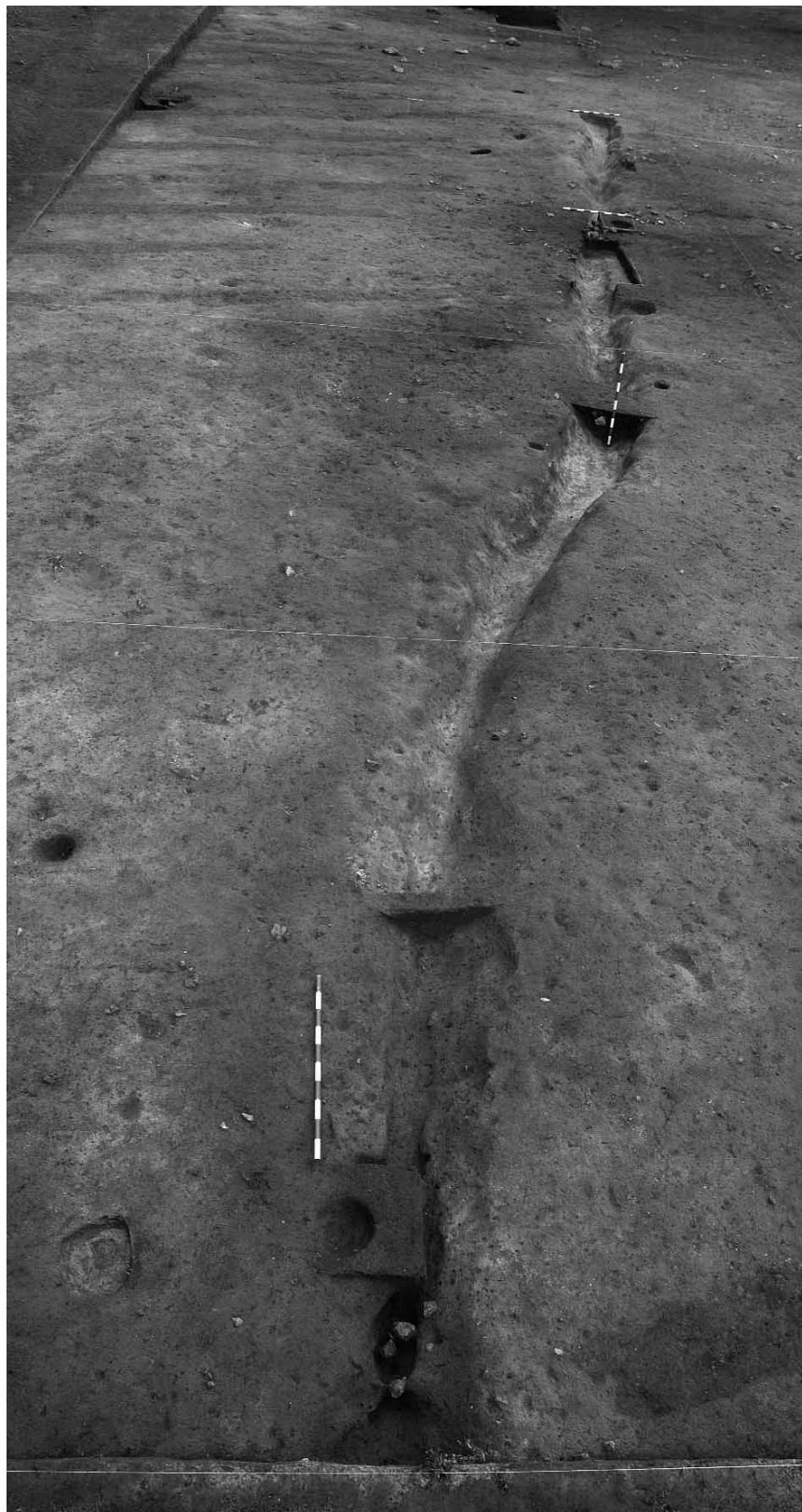


FIG. 4. Vista parcial de la zanja perimetral.

interior correspondientes a distintos niveles, cubierta por los restos de un pavimento de tierra compactada atravesado por un agujero de poste. A su lado se hallaron los restos de dos recipientes cerámicos de almacenaje, depositados intencionalmente en el fondo de la zanja en el sentido de su eje longitudinal (Fig. 5). Hacia el E se localizaron agujeros de poste de diversos tamaños y varias fosas, una de ellas con un agujero de poste con calzos, así como restos de una estructura de combustión formada por una acumulación de piedras (granito y cuarzo) con señales de quemado y 140 cm de diámetro. En el extremo meridional

de su recorrido la zanja trazaba una suave curva hacia el W, perdiéndose su impronta junto a los restos de una estructura de combustión de forma aproximadamente circular y 160 cm de diámetro, compuesta por piedras de granito y esquisto de pequeño tamaño.

Transversales al sentido de la pendiente y separadas 18 m entre sí, dos zanjas de sección curva y una longitud de 18 y 30 m respectivamente atravesaban con orientación NW-SE las zonas media y septentrional del área intervenida. Sus características sugieren que cumplirían una función de drenaje de las aguas de lluvia. La zanja N (Fig. 6), interrumpida puntualmente por la presencia de un afloramiento granítico, continuaba al otro lado del mismo describiendo una curva con dirección SW-NE, prolongándose excavada en la propia roca hasta concluir en una pila de forma rectangular de 43 x 60 cm y 43 cm de profundidad. El propio afloramiento mostraba marcas de extracción de piedra en forma de rebajes almenados y finas líneas entrecruzadas, no achacables a las labores de cantería tradicional de la zona. Excavada en la roca se localizó una pequeña fosa y al pie, en su lado SW, los restos muy deteriorados de un hogar.

Un segundo tipo de estructuras documentadas en el yacimiento son aquellas que testimonian actividades vinculadas al proceso de habitación o relacionadas directamente con ésta. En el espacio interno delimitado por la zanja de la empalizada, frente a la zona de acceso, se disponían un gran número de agujeros de poste de diferentes tamaños y un hogar. Cinco metros al W se localizó un suelo de cabaña circular de 4 m de diámetro (Fig. 7), delimitado por una zanja perimetral con tres agujeros de poste en el borde externo de su lado E. Más al S, un pavimento de tierra compactada cubría las improntas excavadas en el nivel C, correspondientes a una cabaña de planta oval de 6 x 5 m con poste central.

En la zona media de la excavación existía un pavimento sobre el que se disponía un hogar con presencia de numerosos materiales cerámicos y líticos en su entorno. Excavados en el pavimento aparecieron un agujero de poste, varias fosas de diferentes formas y tamaños y un rebaje de forma cuadrangular abierto hacia el NW de 4 m de largo, 4,5 m de ancho y 33 cm de profundidad, junto a otro similar sólo parcialmente conservado. Bajo el pavimento, en el nivel C, se localizaron abundantes improntas de agujeros de poste, alguna de ellas reutilizada, y un silo o fosa de almacenaje conteniendo un moviente de molino y dos durmientes depositados verticalmente.

Al N de esta zona se hallaron numerosos agujeros de poste, parte de los cuales formaban una planta circular incompleta de 5 m de diámetro, junto a los restos de otra



estructura, constituida por agujeros de poste de forma oval y considerables dimensiones (entre 30 y 40 cm de diámetro) asociados a bloques informes de granito, que definía una planta cuadrangular de aproximadamente 4 m de lado, orientada en sentido NW-SE y cortada por la zanja de drenaje septentrional (Fig. 6). A su lado se localizó, excavado en el sustrato, un hogar dotado de un paravientos de piedra en cuya construcción se reaprovecharon varios fragmentos de molino.

Al SE de la zanja de drenaje septentrional y muy próximos al afloramiento mencionado más arriba se documentaron restos de pavimentos, varias fosas circulares, agujeros de poste de diferentes diámetros y dos estructuras de combustión (Fig. 8), una de forma oval y otra circular, con un diámetro de 170 y 150 cm respectivamente, formadas por piedras de granito y esquisto de tamaño pequeño y mediano imbricadas entre sí, cubriendo potentes niveles de maderas carbonizadas dispuestas sobre el sustrato previamente rebajado. Una de ellas conservaba en su perímetro dos pequeños agujeros de poste. Sobre este tipo de estructuras de combustión existen diversas interpretaciones (Hasler *et al.*, 2003), que les otorgan desde una finalidad doméstica (culinaria: cocción estofada, secado, torrefacción, etc.) hasta una funcionalidad relacionada con actividades artesanales<sup>4</sup>. En nuestro caso el análisis antracológico identifica únicamente la presencia de un taxón arbóreo: *Quercus caducifolio*, la especie más abundante en el entorno del Morrazo en época prehistórica según los análisis polínicos, así como señales de vitrificación en la mayor parte de los fragmentos de madera, fenómeno que normalmente se pone en relación con actividades de tipo metalúrgico. En este sentido cabe mencionar que una de las muestras edafológicas estudiadas mostró un elevado contenido en Cu, interpretado como un posible indicio de laboreo del metal en el yacimiento.

En el momento actual, y a la espera de disponer de dataciones radiocarbónicas detectamos en el yacimiento una secuencia integrada por varias fases de uso y abandono. En una primera etapa consideramos una serie de elementos estratigráficos que se caracterizan principalmente por situarse directamente

<sup>4</sup> Estructuras muy similares han sido localizadas bajo y en el perímetro de los túmulos II y III en el yacimiento de Medorras da Roza das Aveas (Outeiro de Rei, Lugo). Datadas en la segunda mitad del III milenio, su excavador las interpreta bien en sentido ceremonial, o bien con la finalidad de facilitar la talla mediante el calentamiento previo del material lítico. Agradecemos a Pablo Vázquez Liz, director de la intervención, la información facilitada acerca de este yacimiento.



FIG. 5. Vasija cerámica de almacenaje localizada en la zanja perimetral.

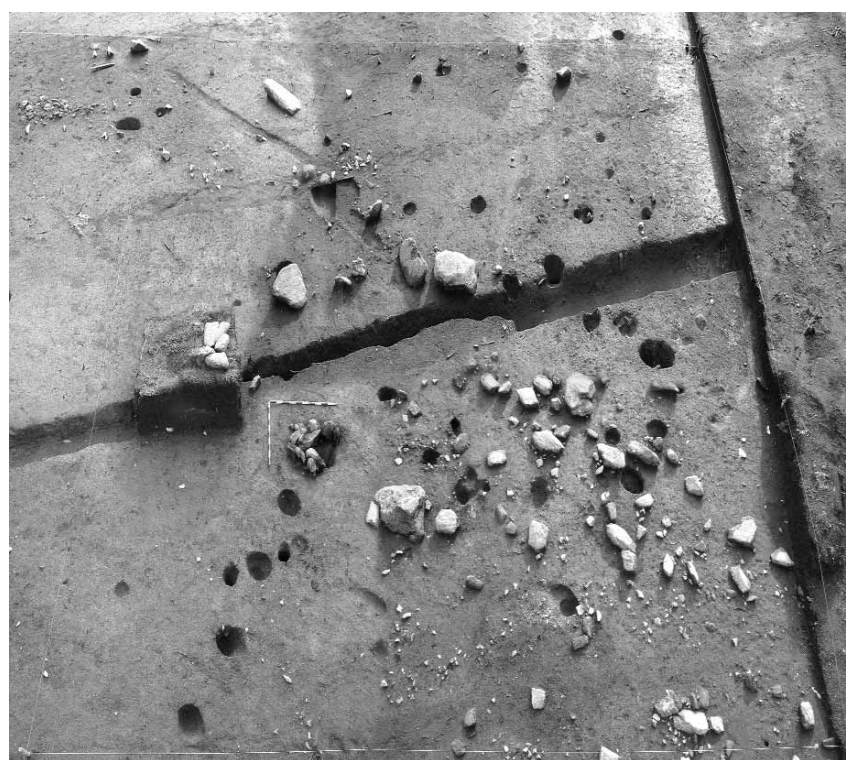


FIG. 6. Zanja de drenaje septentrional y estructuras cortadas por ésta.

sobre el sustrato. Partimos de la idea de que los elementos ubicados en este grupo no son necesariamente contemporáneos entre sí, respondiendo al uso de un espacio determinado a lo largo del tiempo. Incluimos aquí la zanja perimetral y las estructuras ubicadas al S de la zanja de drenaje localizada en la zona media del área excavada, consistentes en conjuntos de agujeros de poste que trazan formas circulares u ovales, el fondo de cabaña circular, varios hogares y el silo de almacenamiento. Este ámbito se corresponde con el sector más elevado de la plataforma en la que se ubica el yacimiento. El uso de esta zona se extendería desde momentos precampaniformes hasta los plenamente campaniformes.



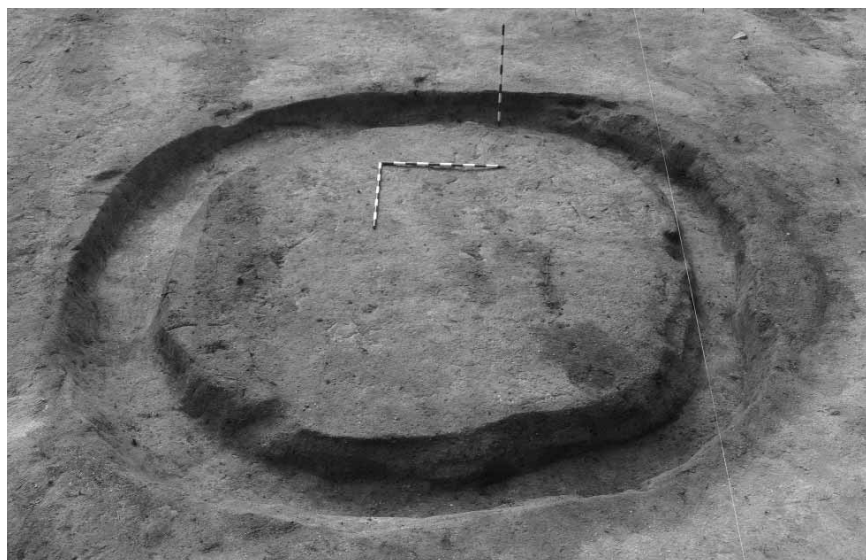


FIG. 7. Fondo de cabaña circular.

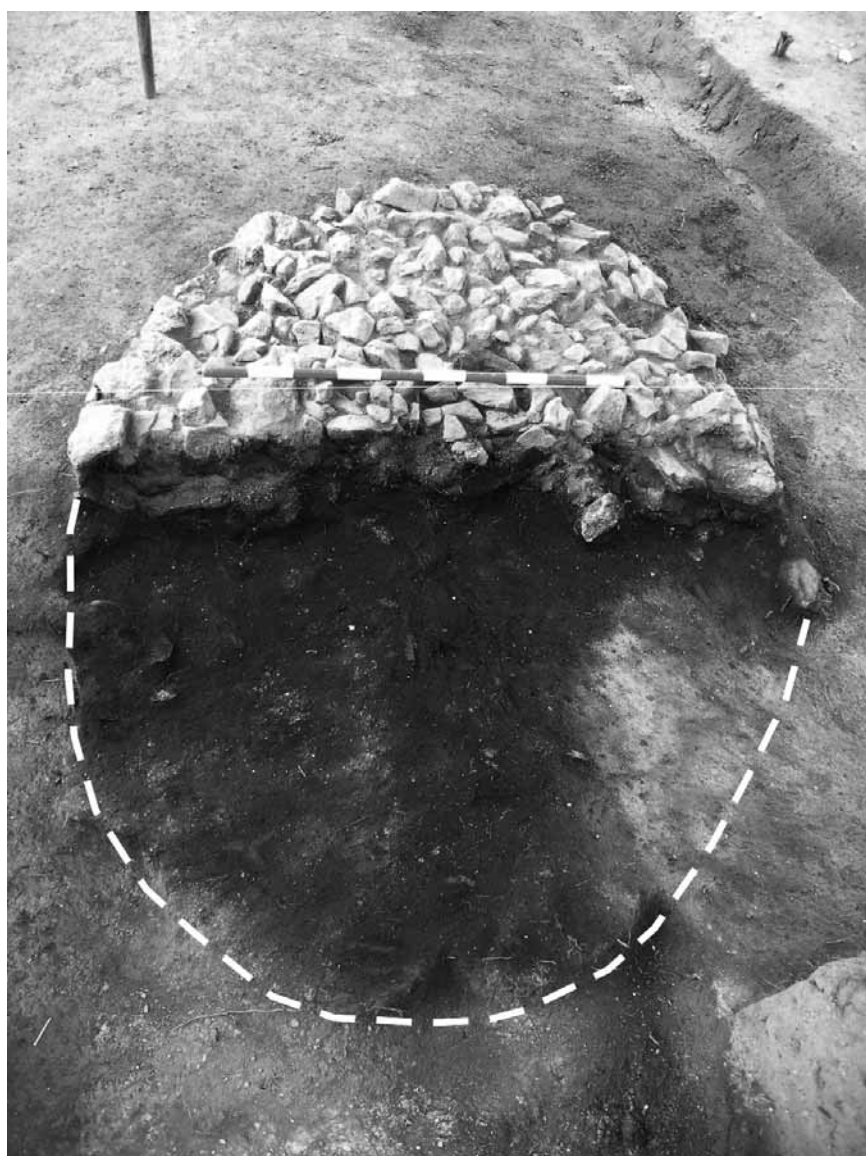


FIG. 8. Corte practicado en una de las estructuras de combustión localizadas en el yacimiento.

Un segundo momento de uso dentro de esta fase, caracterizado por la expansión del área de ocupación hacia el N y la presencia de materiales campaniformes y lisos, aparece representado en la cabaña cuadrangular, cortada

posteriormente por la construcción de la zanja de drenaje más septentrional. En este intervalo se situarían, además, las grandes estructuras de combustión pétreas localizadas en esa zona del yacimiento. En el curso de ambas subfases llama la atención la variedad en tamaño y morfología de las construcciones de finalidad genéricamente doméstica que van desde las sencillas plantas circulares a las más novedosas ovals o subrectangulares, pasando por alguna cuadrangular. Para esta última tenemos un paralelo muy próximo en el yacimiento de As Cruces-Reborica (Aranga, A Coruña), donde se localizaron sendos fondos de cabaña cuadrangulares, así como zócalos de piedras y tierra de trazado longitudinal asociados a postes, que se interpretan como posibles particiones internas del asentamiento. Este sector del yacimiento, desgraciadamente carente de artefactos diagnósticos, proporcionó una datación radiocarbónica (UtC-4003:  $4170 \pm 44$  BP; 2890-2625 ANE) encuadrable en el calcolítico precampaniforme (Bonilla, 1997). Las cabañas de planta alargada construidas a base de postes, muy raras hasta hace bien poco, tienen un notable referente en el yacimiento de Setepías (Cambados, Pontevedra) en cuyo sector S se excavó una estructura de este tipo (Fig. 9). El material cerámico recuperado, con la presencia de campaniformes de inspiración local, sugiere una datación hacia el final del III milenio (Barbeito, 2004).

Finalizada esa fase de ocupación, las estructuras dispuestas o excavadas en el sustrato en el sector central del yacimiento son colmatadas por un sedimento de origen natural. La reanudación de la actividad sobre este nivel dará lugar a la formación de un pavimento en el que se construye un hogar y que es cortado por varias fosas, amplios rebajes en el terreno y un agujero de poste. Un proceso similar se documenta en la zona S del área excavada, donde se observa un predominio de las cerámicas lisas sobre las otras familias representadas en el yacimiento. Tras esa postrera ocupación, el yacimiento es abandonado, formándose un depósito natural sobre las estructuras y niveles de uso que conformaban el yacimiento en la última fase<sup>5</sup>. Finalmente, el suelo de la zona es recrecido con aportes de tierras para cultivos agrícolas.

<sup>5</sup> Debemos mencionar que en el informe edafológico se sugiere la existencia de una ocupación sita en el Bronce Final-Hierro Inicial. Esta propuesta cronológica no es coincidente con los restos arqueográficos exhumados.

## 2. Cultura material

### 2.1. Industria lítica

Aparte de unas 150 piezas que podrían considerarse como *manuports* se han recogido en este yacimiento 755 artefactos elaborados en piedra –mayoritariamente local–, mediante talla la inmensa mayoría (656). La materia prima de estos últimos es mayoritariamente el cuarzo (78,81%) seguido, ya de lejos, por el cristal de roca (14,94%), sílex (3,20%) y cuarcita (2,59%); no obstante estas proporciones se alteran en función del tipo de utensilio a realizar y así el sílex sube significativamente entre las láminas retocadas y los útiles tipológicamente clasificables (15,38% y 16,67%, respectivamente). Entre los grupos tecnotipológicos, las lascas simples y, en mucha menor medida, retocadas son claramente predominantes, en tanto que las láminas y laminillas son mucho más escasas (Fig. 10), siendo el retoque abrupto el más común. En consonancia con esta circunstancia la mayoría de los núcleos recogidos (12) se destinaron a la extracción de lascas. La treintena de artefactos elaborados mediante retoque está constituida básicamente por raspadores (11), perforadores y buriles (6 de cada) y raederas (3). Llama la atención que en toda la colección apenas haga su aparición una punta de flecha de base recta (a la que falta su extremo distal), fabricada en cuarcita.

Por lo que hace a la industria pulimentada (entendida tal condición como resultado bien del proceso de manufactura, bien del uso del artefacto), su censo alcanza los 107 efectivos, de los que la gran mayoría (78,79%) está elaborada en granito y unos pocos en cuarcita (8,08%) y esquisto o anfíbolita (4,04%). Aparte de algunos machacadores o yunques, el grupo tecnotipológico más numeroso está integrado por elementos de molino manual, de los cuales 10 se corresponden con la parte durmiente, todos fragmentados y hechos en granito y 35 movientes, elaborados en el mismo material (salvo en tres casos). Además se recogieron dos útiles de corte distal (hachas), uno de los cuales había sido reutilizado en su parte activa como pulidor/alisador. Resulta muy llamativa la práctica carencia de instrumental vinculado a la tala y transformación de la madera, tanto más cuanto que en el no muy alejado asentamiento de Lavapés (Cangas) se recuperó una veintena de estos artefactos, para una superficie excavada muchísimo menor (Rodríguez y Fábregas, 2006).

Dentro del apartado de pulimentados figuran dos piezas (Fig. 11) que podríamos insertar dentro del grupo de objetos ideotécnicos: la primera de ellas es un canto de cuarcita al que se ha conferido mediante piqueteado y pulimento una forma subcilíndrica. Tiene un paralelo casi

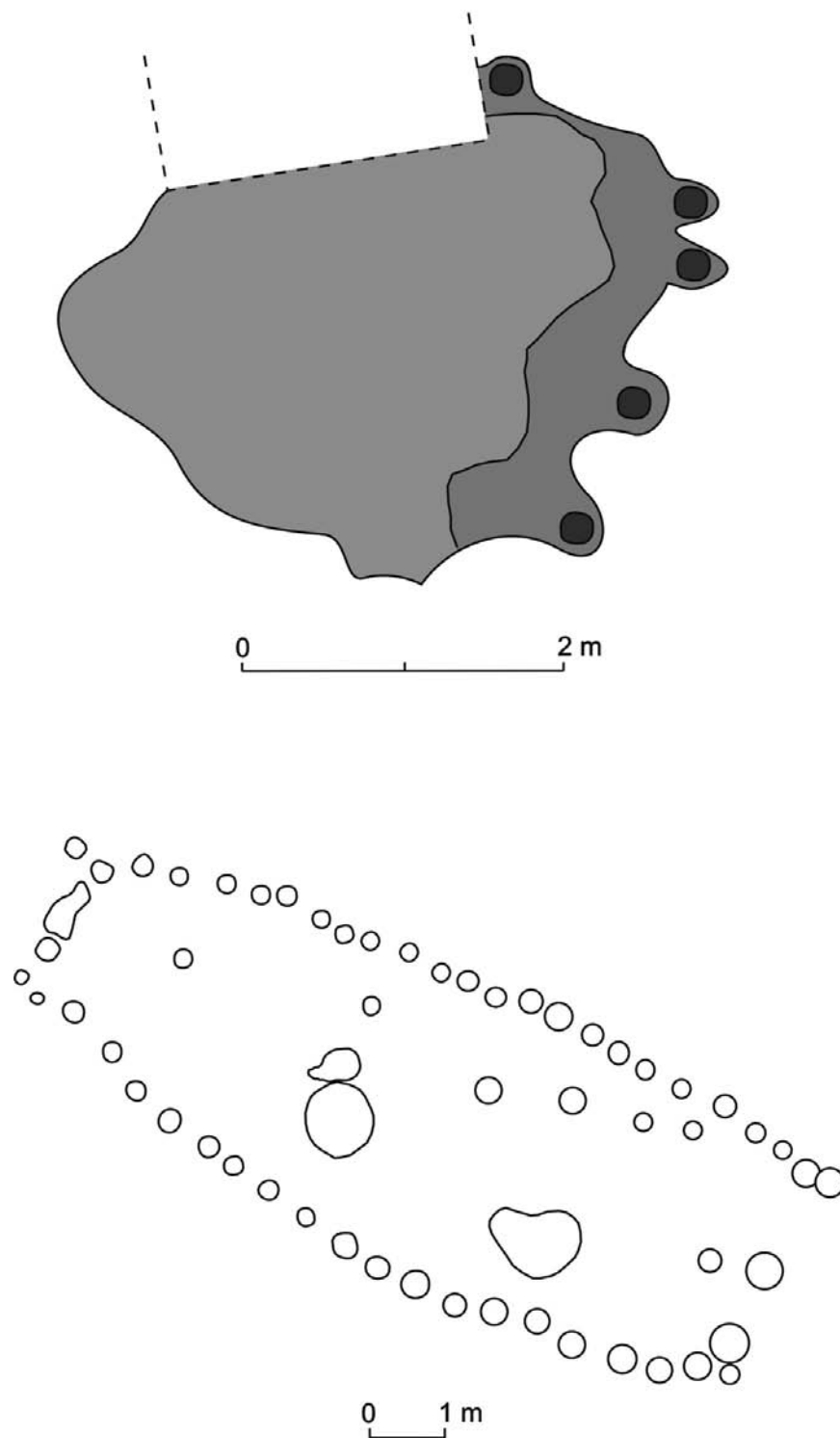


FIG. 9. Cabañas calcolíticas localizadas en los yacimientos de Reborica (arriba) y Setepias (abajo).

idéntico en forma, proporciones y materia prima en las inmediaciones de la entrada al corredor intratumular del túmulo 6 de Os Campiños (Rianxo) (Fábregas y Fuente, 1991-1992: fig. 12), el cual, junto con otras dos piezas similares (una de ellas también procedente de un túmulo) configura el grupo IV de objetos culturales de adscripción megalítica (Fábregas, 1992: 171). El ejemplar de Os Remedios procede del sector central del yacimiento y apareció en el fondo de un agujero de poste perteneciente estratigráficamente a la fase 1 del yacimiento, por lo que resulta factible pensar en una deposición deliberada, toda vez que ningún otro resto fue recuperado en ese punto.



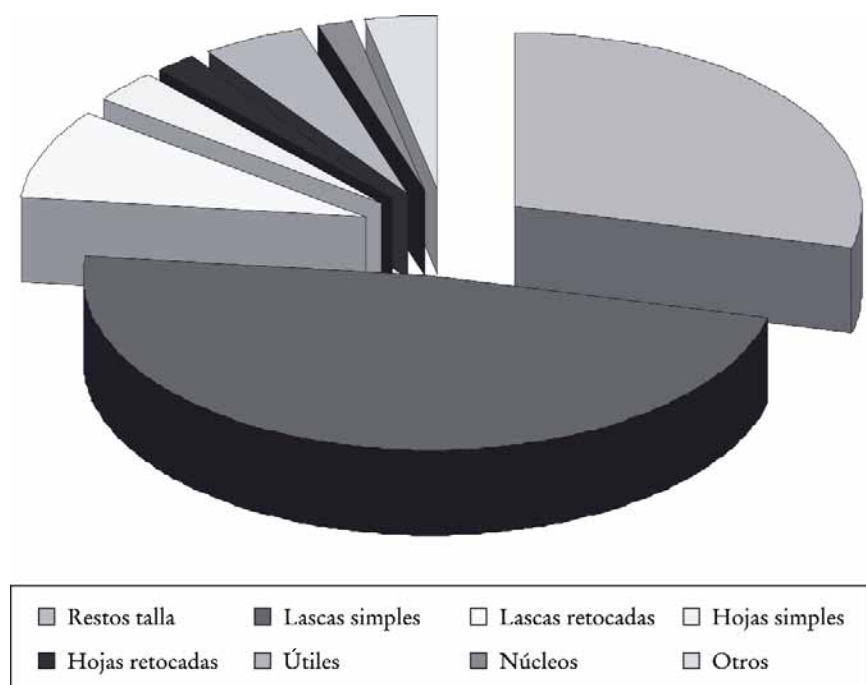


FIG. 10. Distribución de la industria lítica del yacimiento de Os Remedios por grupos tecnotipológicos.

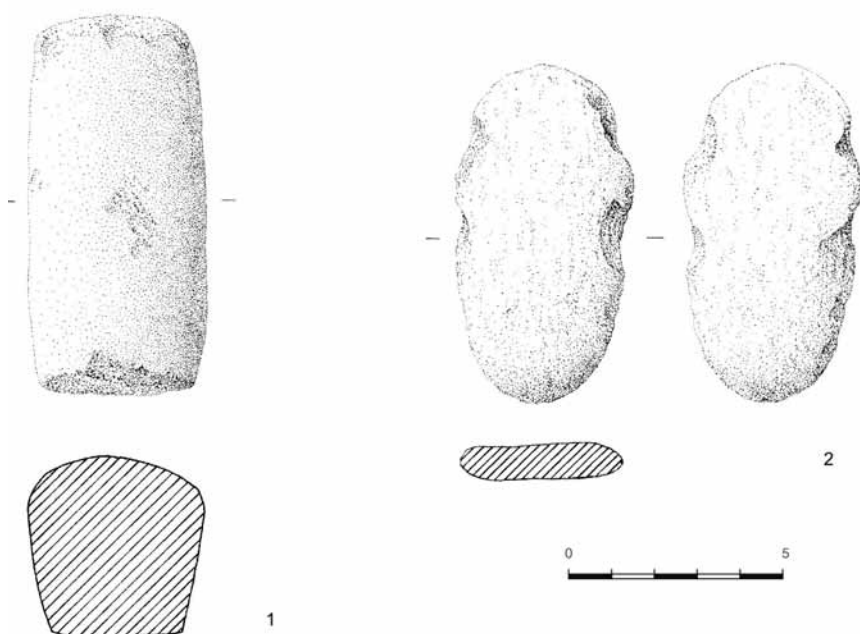


FIG. 11. Industria lítica pulimentada de Os Remedios: ídolos.

La otra pieza que nos interesa es un canto de granito de pequeño tamaño, forma general elíptica y sección transversal aplanada, presentando un pulimento superficial total. Se aprecian en su perímetro dos pares de muescas bastante profundas, dispuestas de forma simétrica y otras dos menos pronunciadas que, en conjunto, dotan al artefacto de unos rasgos groseramente antropomórficos. Desafortunadamente, proviene junto con otros materiales (todos prehistóricos) de un contexto secundario, en el seno del horizonte B que cubre el yacimiento. La morfología resultante muestra claras concomitancias con los “ídolos” de tipo Argalo, en concreto con el tipo IIc1 (Fábregas, 1993) presente en los sepulcros de corredor de Cova

da Moura (Noia, A Coruña) y Dombate (Cabana, A Coruña), pero al mismo tiempo la profundidad de las muescas, señalando un nítido despiece anatómico, acerca nuestro ejemplar al tipo IIIa o variante Parxubeira (*ibidem*), definido en la sepultura de corredor del mismo nombre (Mazaricos, A Coruña). Sin embargo, la pieza de Os Remedios se distingue de los paralelos mencionados por dos conceptos: su aparición en un poblado y su tamaño (78 x 41 x 9 mm), muy inferior al de sus referentes tumulares que en el caso del tipo Parxubeira puede rozar los 50 cm de longitud. De forma interesante, en la propia península del Morrazo tenemos al menos un ejemplar de ídolo Parxubeira, hallado junto a la estructura de acceso a la monumental Mámoa do Rei (Vilaboa) (Carrera y Fábregas, 2000: fig. 4)<sup>6</sup>. Aún más reveladora es la aparición, de forma casual, de un “ídolo” tipo Argalo –variante IIc3 (éste de dimensiones estándar: 231 x 155 x 73 mm) en As Forcadas (Cangas), un yacimiento de tipo habitacional cuyo registro cerámico (campaniforme y tipo Penha) es bastante coincidente con el de Os Remedios (Suárez, 1990).

Si la presencia aislada de un “ídolo” de tipo Argalo en As Forcadas podía interpretarse en términos casuales, tal vez como fruto del merodeo en alguna de las grandes sepulturas megalíticas que abundan en las penillanuras del Morrazo, los hallazgos de Os Remedios plantean la cuestión del uso de estos objetos culturales en contextos domésticos, así como la pervivencia temporal de éstos. Respecto al primer problema, es posible que estas piezas tuviesen un carácter más polisémico de lo que pensamos y que, por tanto, no estuviesen ligadas en exclusiva al ámbito funerario y así el ejemplar subcilíndrico podría constituir una ofrenda fundacional; tampoco es descartable, a la vista de los últimos descubrimientos en el Noroeste (v.g. Castelo Velho-Jorge, 1998), que en el propio espacio habitacional se realizasen deposiciones mortuorias o rituales de diverso signo, en las que dichos artefactos tuviesen un papel.

En cuanto al aspecto cronológico, en Os Campiños disponemos de una fecha *ante quem* (3096-2856 ANE), mientras que en Dombate las figuras dispuestas frente al corredor se datan hacia el 3105-3021 ANE (Alonso y Bello, 1995), un hito que, según Vilaseco (2004: 19) habría de considerarse como fecha mínima para éstas. Ello nos situaría en una cronología excesivamente temprana para yacimientos con cerámicas de estirpe calcolítica o

<sup>6</sup> Este hallazgo proviene de la excavación efectuada en este sepulcro de corredor durante el 2002, bajo la dirección de S. Vázquez Collazo y J. C. Castro Carrera, a quienes agradecemos su información.



incluso ya del Bronce, que difícilmente podrían retrotraerse (en el caso de la alfarería Penha) más allá de los inicios del III milenio. Queda la posibilidad de que o bien esta clase de figuras perdurase más que las sepulturas de corredor a las que generalmente se asocian, o bien que su presencia –muy escasa, recordémoslo– se deba a una ocupación humana en Os Remedios que se remontase al IV milenio, cuyas huellas habrían sido obliteradas durante las fases de habitación posteriores.

Dentro del área intervenida del yacimiento la industria lítica parece concentrarse en el extremo norte y mitad este, coincidiendo con los sectores donde han sido documentadas las estructuras de carácter habitacional. Más concretamente existen notables concentraciones de materiales en torno a los hogares, siendo especialmente significativa la correspondiente al hogar emplazado más al sur (UE234-236), donde destaca el registro de abundantes lascas, restos de talla, un núcleo, algún útil sobre lasca y cuatro piezas pulimentadas. También existen abundantes lascas simples, un núcleo y un pulimentado en el entorno de los hogares emplazados en el extremo noreste (UE849-850) y noroeste del yacimiento (UE354-355). A lo largo y ancho de la zanja de delimitación han sido registradas lascas simples, algunos útiles sobre lasca y varias piezas incluidas dentro de la categoría de otros tipos. Los fragmentos de molinos registrados durante el transcurso de los trabajos de excavación han aparecido asociados a algún hogar y más claramente a uno de los silos documentados (UE845-846). Por último, llama la atención la asociación de artefactos de tecnología relativamente sofisticada a los rellenos de agujeros de poste: aparte del ya comentado “ídolo” del tipo IV en la UE-135, un raspador sobre lasca de cuarzo en la UE-212, una hojita retocada sobre cristal de roca en la UE-847, tres lascas retocadas repartidas en las UE-466, 520 y 707 y un perforador de cuarzo en la UE-448.

## 2.2. Cerámica

El conjunto del material cerámico de adscripción prehistórica disponible en el yacimiento de Os Remedios se compone de un total de dos mil sesenta y tres fragmentos, de los cuales mil ochocientos veintiuno –el 88% del total– son fragmentos lisos y doscientos cuarenta y dos –12%– corresponden a fragmentos decorados. Se trata en su totalidad de cerámicas de factura manual (hemos identificado la técnica del urdido en al menos un centenar de piezas), que a pesar de mostrar algunos contrastes significativos, presentan en general acabados relativamente bien cuidados entre los que dominan las superficies alisadas y en menor medida los bruñidos. A partir del número total de bordes recuperados (168) hemos realizado un estudio mínimo de sus características morfológicas, lo que unido a las tareas de reconstrucción, nos permite estimar una colección cerámica compuesta –al menos– por unas 144 vasijas (con cierta imprecisión dada la intensa fragmentación de la muestra), de ellas, 42 estarían decoradas (29% del total) (Fig. 12).

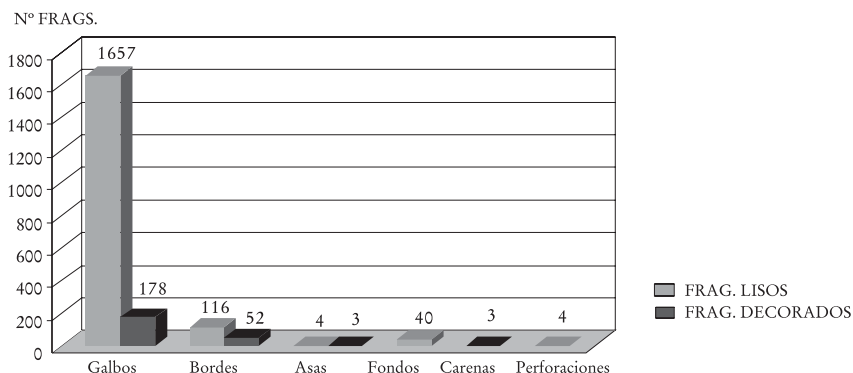


FIG. 12. Relación entre cerámica lisa/cerámica decorada en el total de la colección del yacimiento de Os Remedios.

Con respecto a las capacidades de los recipientes, aunque sólo se han realizado reconstrucciones parciales, hemos podido establecer –a partir del estudio de diámetros y morfologías reconocidas– algunas conclusiones respecto a la volumetría de los cacharros. Los resultados muestran vasos relativamente pequeños, entre los 0,5 y 3 litros aproximadamente, excepto algunos casos destacados –asociados a cerámicas lisas– que podrían superar los 8 litros.

En general, es de reseñar que el 85% de las superficies analizadas presentan algún tipo de tratamiento específico de la pasta, dominando en el conjunto de la colección las superficies alisadas con el 55% del total. No se observa una divergencia neta por este concepto entre piezas decoradas y lisas en su conjunto, salvo en el caso de la familia de la cerámica lisa grosera, en la que se concentra más del 50% de las superficies sin un tratamiento específico. Asimismo cabe destacar la presencia de engobe, reconocido de forma exclusiva en fragmentos de la familia campaniforme.

Con respecto al color, la mayoría (71% del total) muestra unas gradaciones tonales que comprenden los rojizos vivos, marrones y grises de naturaleza reductora. Son pastas arenosas y frágiles vinculadas a recipientes de gran tamaño. Su aspecto tosco no es óbice para que en ocasiones presenten algún tipo de alisado. Otro grupo (7%), ligado generalmente a decoraciones campaniformes, presenta unas tonalidades ocre/anaranjadas, sobre superficies depuradas, desgrasantes finos, pastas muy compactas y acabado cuidado que se suele traducir en superficies externas brillantes. Las decoraciones de tipo Penha se vinculan con pastas grisáceas/negras (8%), de alto contenido en cuarzos y micas. Al igual que el grupo anterior, estas tonalidades se relacionan con pastas generalmente cuidadas. A esta clase de decoración se adhiere también otro grupo (6% del total), que oscila entre los amarillos pálidos, anaranjados, rojizos y ocre y se asocia a pastas con abundancia de elementos no plásticos –cuarzos y micas– de gran tamaño, con un aspecto grosero y deficiente acabado. Ya por último, un 8% del total muestra tonalidades pardas o negruzcas en superficies micáceas y/o cuarcíticas, a veces alisadas o bruñidas, aunque la mayor parte de estas piezas aparecen sin ningún tipo de tratamiento.

En cuanto al grosor de las piezas, éste oscila entre los 3 mm y los 34 mm, si bien es importante señalar que el número de fragmentos que iguala o supera los 10 mm apenas llega al 10% del total, concentrándose

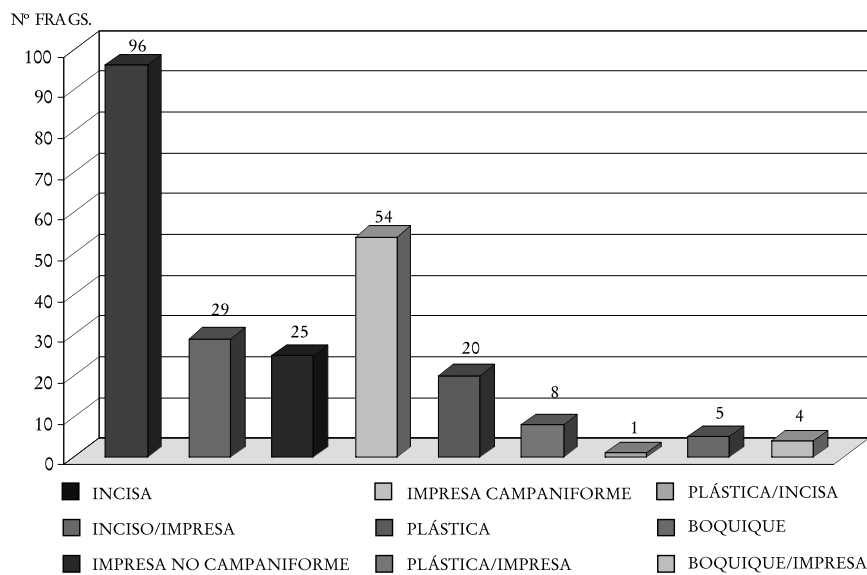


FIG. 13. Cerámica decorada y distribución por grupos en el yacimiento de Os Remedios.

fundamentalmente en las familias lisa fina y lisa grosera –aproximadamente el 28% y el 38% de la muestra, respectivamente–. Por otra parte la reconstrucción de los diámetros de boca de algunas piezas, nos ha permitido identificar un elenco importante de formas simples de pequeño y medio tamaño, de carácter globular –hemisféricas y ultrahemisféricas–, o ligeramente abiertas –de tendencia tronco-cónica y paredes rectas–. En función de estas características pueden ser encuadradas entre las formas 1, 2, 3 y 6 de la tipología cerámica establecida por S. O. Jorge para los asentamientos de la comarca de Chaves (1986) o con los tipos 1 y 2 de la clasificación de A. Bettencourt (1999), propuesta para la fase II del poblado de Sola (Braga).

Desde el punto de vista decorativo, es la incisión la técnica mejor representada del conjunto con el 40% del total (96 fragmentos), ya sea ésta de tipo punzante, acanalada o arrastrada (Fig. 13). La impresión campaniforme figura en segundo lugar (22% de la cerámica estudiada), destacando el empleo de matriz –peine o concha– o mediante punzón simple –ya sea éste oblicuo o perpendicular<sup>7</sup>. En tercer lugar está la inciso-impresa (12%), compuesta mayoritariamente por triángulos incisos rellenos de puntos impresos y variantes de las organizaciones metopadas. El grupo de las impresas no campaniformes supone el 10% (25 fragmentos), y el puncionado aparece como la técnica más empleada. En quinto lugar figura la decoración plástica (8% del conjunto) y, cerrando la colección, un elenco de piezas que muestran diversas técnicas combinadas o la presencia de incisión boquique, alcanzando aproximadamente el 8% del total. La técnica del boquique aparece tanto de forma aislada (en un caso parece conformar un motivo en guirnalda) como asociada a la impresión y su presencia cobra una especial relevancia en términos cualitativos, debido a su escasa representación en contextos arqueológicos gallegos, lo que nos permite entroncar estos motivos con tradiciones de amplia difusión

<sup>7</sup> La impresión a peine ha sido empleada en 36 casos, mientras la obtenida mediante concha o ruedecilla está presente en cinco ejemplos (en 3 y 2 fragmentos respectivamente).

peninsular. Cabe destacar asimismo la existencia de un fragmento decorado en el que se combina la *impresión peinada*<sup>8</sup> con la incisión, incluido por razones estadísticas en el grupo de la cerámica inciso-impresa.

Desde el punto de vista de la sintaxis decorativa, abundan los frisos incisos o acanalados dispuestos preferentemente en la parte media y alta de los vasos, los motivos reticulados, los triángulos inciso-impresos, composiciones metopadas, los zigzags o las series digitadas sobre los bordes de algunos cacharros.

Asimismo se cuentan unos cuarenta fragmentos de fondos planos, algunos de los cuales corresponden a la misma vasija. Los elementos de suspensión (o prensión) también están presentes en varias de las piezas documentadas: en primer lugar, tenemos cuatro perforaciones, probablemente realizadas después de la cocción de los recipientes, lo que nos pone en la pista

de posibles reutilizaciones o reacondicionamientos de los cacharros. A ello hay que añadir, por último, la existencia de siete fragmentos de asas (tres de ellas decoradas con motivos de clara filiación calcolítica).

Hemos examinado la posibilidad de que tres de las familias cerámicas más características en función de rasgos tecnológicos y decorativos pudiesen mostrar diferencias también en cuanto a composición de las pastas, para lo cual un conjunto formado por 9 muestras (4 Penha, 3 campaniformes y 2 lisas) fue sometido a un análisis por difracción de rayos X (ejecutado por la RIAIDT de la Universidade de Santiago de Compostela) lo que arrojó un resultado casi idéntico para todas las piezas: predominio de cuarzo, plagioclasas y feldespatos –por este orden– entre los minerales componentes, lo que sugiere un mismo origen (verosíblemente local) para las arcillas empleadas en su elaboración<sup>9</sup>. También se analizaron dos galbos lisos que presentaban concreciones en su interior, dando como resultado la identificación de residuos vegetales (gen. *Brassicica*) y grasa animal, interpretados como evidencia de algún tipo de cocido o caldo (estudio de J. Juan Tresserras y J. C. Matamala, Universidad de Barcelona).

Coincide la colección cerámica de Os Remedios con la de Lavapés (Cangas-Gómez *et al.*, 2003) en el amplio predominio de los recipientes de pequeño volumen, si bien en la primera se observa una ligera tendencia hacia mayores capacidades. Por lo que respecta al índice de fragmentación, éste es algo superior en Os Remedios (208 fragmentos con forma de un total de 2.063) que en Lavapés (504 formas entre 4.062 fragmentos), lo que, entre otros factores, podría deberse a una ocupación más

<sup>8</sup> Utilizamos aquí la designación tradicional en la historiografía portuguesa de *impresão penteada* por razones de coherencia expositiva y por el hecho de privilegiar de esta manera el empleo de una matriz múltiple en la decoración en detrimento de la acción técnica que podría ser la incisión arrastrada.

<sup>9</sup> Es interesante anotar que otro análisis (también realizado por la RIAIDT de la USC), esta vez FRX de energía dispersiva sobre 26 piezas de distinta tipología (entre ellas campaniformes), halladas en el sector Santuario de El Pedroso (Zamora) volvió a dar una composición semejante en todos ellos.



prolongada en el primer lugar, con las consiguientes reestructuraciones, limpiezas, etc. Difieren ambos yacimientos de forma marcada en el cómputo de vasijas, que se estima en 400 en Lavapés y alrededor de las 144 en Os Remedios, una diferencia tanto más chocante cuanto que la superficie excavada en el primer sitio (0,01 ha) es muy inferior a la del segundo (casi 0,4 ha). También se observa una neta disparidad respecto a la presencia de decoración en los vasos, que afecta a un 66% de los de Lavapés, frente al 29% de Os Remedios. En el terreno decorativo, aunque ambos yacimientos exhiben un predominio de la técnica incisa, Os Remedios muestra una mayor variabilidad en este aspecto (y también en el morfológico), manifiesta en la significativa presencia de decoraciones plásticas y, sobre todo, de piezas campaniformes, completamente ausentes en el yacimiento cangués.

### 3. Tradiciones decorativas, grupos estilísticos y cronología

La alfarería del yacimiento de Os Remedios muestra características formales y decorativas que nos permiten encuadrarla crono-culturalmente dentro de determinadas tradiciones cerámicas y hacer un avance preliminar para su contextualización local y regional:

1. En primer lugar, cabe destacar la presencia efectiva de cerámica "tipo Penha", encuadrable *grosso modo* dentro del ámbito cultural calcolítico. En Os Remedios, ésta se encuentra bien representada mediante morfologías simples y de tendencia esférica, decorada a partir de patrones de temática metopada, asociados en algún caso a reticulados incisos u otros motivos recurrentes en este grupo como los zigzags o la espina de pez.
2. La segunda gran familia presente en el repertorio cerámico de Os Remedios es la denominada *Campaniforme*, característica de un Calcolítico avanzado. Se relaciona este grupo con formas abiertas asociadas a posibles vasos y alguna forma carenada y acabados muy cuidados<sup>10</sup>. En lo decorativo la impresión a peine es el tipo mejor representado aunque también se da la impresión de concha y la incisión.
3. Un tercer bloque estaría constituido por los *grandes vasos lisos y decoraciones plásticas* que caracterizarían un tercer momento en la tradición ceramológica, vinculado al Bronce Antiguo/Bronce Pleno. Ésta viene definida por un alejamiento progresivo de las tradiciones decorativas precedentes y el gusto por nuevas fórmulas que tienen su máxima expresión en la decoración

<sup>10</sup> En cinco casos se ha podido identificar el tratamiento de las superficies mediante engobe.

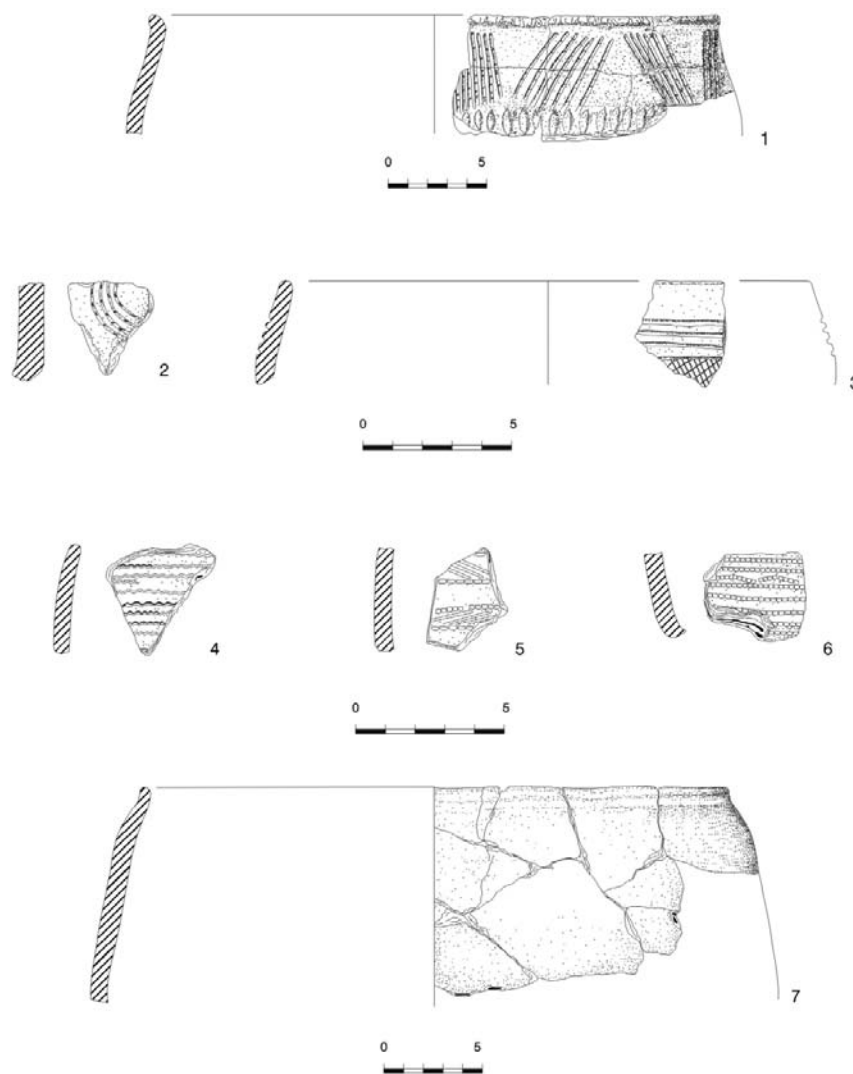


FIG. 14. Cerámica documentada en el yacimiento de Os Remedios: boquique (1-2), Penha (3), campaniforme (4-6) y lisa fina (7).

plástica. En las formas destaca la sinuosidad de los perfiles en "S", la presencia y extensión de nuevos tipos morfológicos (i.e. vaso de hombro alto) y el aumento significativo del tamaño de los recipientes.

4. Un último grupo se compone de algunas piezas cuya caracterización técnica y decorativa parecen hundir sus raíces en el Neolítico del Noroeste. Incluimos aquí ciertas expresiones que no podemos asimilar de forma precisa a un momento cultural determinado, debido a su larga pervivencia en contextos muy dispares. Nos referimos concretamente a decoraciones impresas realizadas mediante punzón –en sus múltiples variantes– mostrando secuencias horizontales o verticales en la parte alta de los vasos. Por otro lado está la incisión tipo boquique, asociada, en general, a sintaxis decorativas de amplia distribución en contextos de la Prehistoria reciente del Noroeste. Mayor dificultad presenta para su contextualización el grupo de cerámicas pintadas –de bandas negras de disposición oblicua/vertical– localizadas en Os Remedios, con un solo paralelo en el Noroeste, vinculado a ambientes tumulares (Cova da Moura). Se trata de una cerámica pintada en rojo, solución que puede ser rastreada tanto en el foco megalítico del Sureste como en los dólmenes salmantinos o en Portugal (Fábregas y Fuente, 1988) (Fig. 14).

A la hora de examinar el registro cerámico que acabamos de resumir hay que tener en cuenta algunas dificultades de partida: por una parte, la escasa resolución del método comparativo a la hora de encuadrar cronoculturalmente realidades muy dispares desde el punto de vista social e interpretar de manera directa los cambios o continuidades formales del registro en clave temporal (soslayando aspectos funcionales, simbólicos o económicos); por otro lado y como se ha señalado recientemente (Gómez Fernández *et al.*, 2003), si algo caracteriza a gran parte de los yacimientos calcolíticos del Noroeste peninsular es la ambigüedad de su cronología, una circunstancia que obedece tanto a factores externos (irregularidades de la curva de calibración) como a causas internas (escasez de dataciones radiométricas, la imprecisión elevada de las mismas o la inseguridad contextual de las muestras). Finalmente las propias limitaciones derivadas de la naturaleza del registro arqueológico –fruto de hallazgos fortuitos en muchos casos– y la escasez de monografías que nos ayuden en la comprensión de los repertorios cerámicos conocidos, dificultan de manera notable el trabajo de inserción cultural de estos contextos.

Las cerámicas genéricamente encuadrables dentro de la tradición Penha pueden relacionarse tanto con yacimientos de tipo habitacional como –más raramente– funerario. Sin embargo, son pocos los sitios que nos autorizan a precisar con mayor exactitud su cronología. De hecho, las dataciones radiocarbónicas disponibles únicamente permiten situarnos en torno a mediados del III milenio, como aparece atestiguado en los túmulos nº 1 y nº 5 de Cotogrande (Abad, 1992-93, 1995), Requeán (Villoch, 1999), Sola I (Bettencourt, 1999) o, más recientemente, en el yacimiento de Lavapés (Gómez Fernández *et al.*, 2003)<sup>11</sup>. En este último, lo reducido del segmento temporal proporcionado (2590-2460 ANE) permite precisar notablemente la cronología de esta especie alfarera, teniendo en cuenta, además, que el nivel reciente de Lavapés es sorprendentemente homogéneo en su cultura material, de la que está completamente ausente el vaso campaniforme.

Esas dataciones pueden tener su correlato a nivel regional en yacimientos del norte de Portugal y el Alto Tâmega, los cuales vienen a situar la aparición de estos modelos decorativos desde el Neolítico Final, para alcanzar su fase de expansión a lo largo del tercer milenio. En efecto, los patrones metopados son tempranamente documentados en el nivel 2B de Vinha da Soutilha, Buraco da Pala –niveles I y II– o Pastoría, aunque en la fase reciente de esta última estación las cerámicas Penha y campaniformes aparecen estratigráficamente asociadas, en tanto que la cerámica común de Castelo de Aguiar<sup>12</sup> comienza a imitar las secuencias decorativas del Campaniforme (S. Jorge,

<sup>11</sup> Excluimos de esta relación el yacimiento de Guidoiro Areoso (Vilanova de Arousa –Rey, 1995–) que ha proporcionado esta clase de cerámicas, pues la fecha C-14 presenta problemas intrínsecos al tipo de muestra utilizada (conchas) (Fábregas y Vilaseco, 2003: 294).

<sup>12</sup> No queremos dejar de señalar que tanto en Castelo de Aguiar como en Buraco da Pala, la organización metopada se aplica preferentemente mediante impresión *penteadada*, en contraste con la tónica imperante a nivel regional, donde es la incisión la técnica habitual. Este hecho podría estar reflejando una acusada personalidad en las soluciones decorativas a nivel local o quizás habría que interpretarlo en clave cronológica.

1986: 845). Asimismo y asociado –en algunos casos espacialmente– a la alfarería Penha, se ha podido identificar un segundo grupo de formas y patrones decorativos que, a pesar de su dilatada presencia en infinidad de contextos peninsulares, se vincula muy a menudo al ámbito de las comunidades calcolíticas del III milenio: son los triángulos incisos rellenos de puntos impresos.

Con respecto a la familia Campaniforme, se ha podido observar que algunas de las piezas del conjunto analizado entroncan con las especies clásicas del Campaniforme Internacional –en sus variedades marítima y lineal–, que quizás remitan a los primeros momentos del fenómeno en nuestro territorio –segunda mitad del III milenio ANE–. Sin embargo, en su mayoría las características específicas de las piezas parecen conducirnos a un contexto campaniforme evolucionado, basándonos en su asociación con decoraciones geométricas más complejas, la diversificación de las técnicas empleadas –incisión, puncionado, impresión de concha– y algún posible ejemplo que evidencia la reinterpretación local de modelos campaniformes, en una etapa algo más tardía, a finales del III e inicios del II milenio.

Al igual que para el caso de la cerámica tipo Penha, los modelos de tradición campaniforme están bien representados en el territorio gallego (más de un centenar de yacimientos conocidos en la actualidad). En la península del Morrazo contamos con ejemplos tanto en ámbito funerario (sepulcro de corredor de Chan de Arquíña-Moaña) como doméstico: A Fontenla y O Regueiriño (Moaña), As Forcadas y O Fixón (Cangas) (Suárez, 1983, 1995; García-Lastra, 1988). Desgraciadamente, todavía son muy escasas las dataciones C<sup>14</sup> en Galicia para yacimientos con campaniformes y aún más raros los estudios contextuales en detalle para esas pocas fechas. El asentamiento al aire libre de A Lagoa (Toques, A Coruña) dispone de dos referencias radiométricas<sup>13</sup> –muy próximas entre sí– que nos permiten situar estos materiales, ya relativamente evolucionados, en el último tercio del III milenio ANE (Méndez, 1994). En ese mismo ambiente tardío y con bastante semejanza al registro campaniforme de Os Remedios, O Fixón ofrece una datación (García Lastra, 1988) vinculada a un nivel con fragmentos de vasos de la variedad Internacional –tanto marítima como lineal– que parecen convivir con otros propios del campaniforme local desarrollado, si bien la fecha presenta problemas, tanto por su elevada desviación típica como por las dudas que provocaron otros resultados del mismo laboratorio (Gakushuin). En zonas más o menos próximas disponemos de algunas referencias cronométricas para esta cerámica: así en el recinto superior de Crasto de Palheiros (Murça) vasos con decoración Internacional, entre otros, se encuadran a mediados del III milenio ANE (Sanches, 1996, 2003: 131-132) y en la terraza frente a la Cueva del Moro, dentro del conjunto arqueológico de El Pedroso (Zamora) disponemos de una fecha muy precisa, que sitúa la aparición del campaniforme Internacional en un momento ulterior al intervalo 2680-2460 ANE (Bradley *et al.*, 2005). Coherentes con esta ubicación temporal de los denominados “estilos antiguos” y con la ventaja de tratarse de un contexto cerrado y –cosa harto infrecuente–

<sup>13</sup> La asociación de otras fechas, mucho más tardías, a la ocupación campaniforme nos parece cuestionable.



publicado en detalle, son las dataciones para sendas inhumaciones en el túmulo de La Sima (Soria), que sitúan varios vasos de tipo Marítimo y Lineal en un abanico temporal bastante corto (2460-2270 ANE) (Garrido *et al.*, 2005; Rojo *et al.*, 2005: 105).

La colección de fragmentos que hemos incluido en la “familia” cerámica del *Bronce* muestra en Os Remedios varios rasgos comunes: una cierta preocupación en los acabados exteriores de las piezas, el gusto por la decoración plástica (cordones y mamelones fundamentalmente) que sustituye a los modelos decorativos incisos e impresos, la presencia de perfiles en “S” junto con el eventual aumento en las capacidades de los recipientes (consecuente con el incremento del grosor de las paredes) y la significativa aparición de fondos planos dentro de este repertorio.

De nuevo nos encontramos con pocas fechas absolutas que nos permitan trazar un marco más preciso para el grupo de cerámicas que atribuimos al *Bronce* en Os Remedios. Una ergología muy similar se recuperó mediante prospección superficial en el área de Poza da Lagoa (dispersión 2 de O Viveiro –Redondela–) –decoraciones plásticas (cordones), fondos planos, perfiles en “S”, etc.– para la que poseemos una datación que nos sitúa en los albores del II milenio (2140-1950 ANE) que, pese a su coherencia con el material recuperado, debe observarse con precaución, dada la procedencia superficial de la muestra analizada (Fábregas, 2001). A nivel regional disponemos de algún ejemplo en el norte de Portugal que nos permite situar radiocarbónicamente la aparición del nuevo repertorio alfarero: es el caso del poblado de Sola (Braga –Betencourt, 1999–) en el que las fases de ocupación correspondientes al *Bronce* –Sola IIa y Sola IIb– muestran claras concomitancias en su cultura material con una parte de Os Remedios. En Sola IIa, datada en los siglos XIX-XVIII ANE, se observa la pervivencia de motivos decorativos que entroncan con la tradición Penha (reticulados y espina de pez, entre otros) que conviven ahora con formas en las que domina la decoración plástica (67%), mayoritariamente asociada a cordones, los perfiles en “S” y los fondos planos de diámetros medios y medio/grandes. Hay que señalar que las formas del tipo *largo bordo* horizontal (en cualquiera de sus variantes) parecen estar ausentes en esta fase, mientras que en Sola IIb, cuyas dataciones sitúan la ocupación entre el s. XVII y el 3<sup>er</sup> cuarto del s. XVI ANE, aparecen bien representadas.

Por último, las cerámicas con decoración de tipo Boquique plantean interesantes cuestiones en cuanto a su filiación cultural y cronológica; en primer lugar todas ellas han aparecido en posición secundaria, dentro del nivel

edáfico que cubre la totalidad del yacimiento (UE2), lo que impide el establecimiento de correlaciones seguras con otros elementos de la cultura material del yacimiento. Esta técnica decorativa se localiza dentro del propio Morrazo en contextos que se atribuyen al Neolítico Final (nivel inferior de Lavapés) o, probablemente más antiguos, como el yacimiento de O Regueiriño (Moaña) (Suárez, 1997; Suárez y Fábregas, 1999). También en el N de Portugal tenemos acreditada la gran antigüedad de la incisión arrasada, ya sea en poblados al aire libre como Lavra (Marco de Canaveses) y Prazo (Freixo do Numão), o entre las tierras con las que se erigieron los túmulos de Chã de Parada 1 y Furnas 2 (ambos en la Serra da Aboboreira), señalando bien a las claras que esta clase de cerámicas estaba en pleno uso en el Noroeste durante los milenios V y IV ANE (Sanches, 1997: 154; Monteiro-Rodrigues, 2000), algo que también se documenta en diversos lugares de la Meseta como La Velilla (Palencia) y La Vaquera (Segovia) (Delibes y Zapatero, 1995; Rojo y Estremera, 2000). Pero tampoco podemos olvidar que la técnica del boquique comparece en diversas combinaciones dentro de niveles calcolíticos en poblados del norte de Portugal, como Vinha da Soutilha, San Lourenço o en el abrigo de Buraco da Pala (Jorge, 1986; Sanches, 1999). Dada la procedencia estratigráfica de los ejemplos de Os Remedios y la ausencia de dataciones radiocarbónicas es difícil inclinarse por una atribución neolítica u otra más reciente para ellos. Una adscripción tentativa al IV milenio, no obstante, podría estar apoyada en dos factores: por un lado, la existencia ya comentada de figuras antropomorfas que se remontarían a dicho periodo, y el hecho de que la sintaxis decorativa parece diferir de los ejemplos más clásicamente calcolíticos, a base de series horizontales o guirnaldas, mostrando preferencia en cambio por las líneas oblicuas, combinadas con horizontales o bien con cordones digitados, que pueden recordar formalmente a organizaciones decorativas del Neolítico en el Noroeste, si bien las últimas están ejecutadas mediante incisión.

Por lo que atañe a la distribución de las distintas familias alfareras, podemos decir que genéricamente se da una densidad máxima de restos en el sector central del yacimiento, en las proximidades de la empalizada exterior. Dicho esto, se observa asimismo que tanto los campaniformes como las formas del *Bronce* se localizan además en el sector noroccidental del área excavada, vinculados a la zanja de drenaje septentrional y a los restos de estructuras de habitación que son cortados por ésta. En ambos casos las concentraciones cerámicas son coincidentes con la mayor densidad de vestigios constructivos.

Yacimiento	Resultado C-14	Calibración
Cotogrande 5b: GrN-19566	4390 ± 50 BP	3120-2900 ANE (.88)
Cotogrande 5a: GrN-19565	4065 ± 45 BP	2700-2475 ANE (.81)
V. da Soutilha: UGRA-133	4650 ± 150 BP	3700-3010 ANE (.97)
V. da Soutilha: UGRA-178	4370 ± 140 BP	3375-2620 ANE (.99)
Cast. de Aguiar IIa: UGRA-185	3900 ± 180 BP	2880-1920 ANE
B. da Pala I: media de 3 fechas	4113 ± 41 BP	2795-2573 ANE (.74)
B. da Pala I: GrN-19101	3955 ± 25 BP	2570-2433 ANE (.85)
Sola I: ICEN-1007	4060 ± 110 BP	2890-2335 ANE (.98)
Lavapés: CSIC-1532	4000 ± 36 BP	2590-2460 ANE (.97)
Requeán: CSIC-898	4200 ± 50 BP	2820-2630 ANE (.72)
El Pedroso (Terraza Exterior del Santuario): Wk-13799	4022 ± 47 BP	2680-2460 ANE (.94)

Yacimiento	Resultado C-14	Calibración
A Lagoa P.A. 45.04: CSIC-899	3900 ± 70 BP	2500-2200 ANE (.91)
A Lagoa P.A. 45.04: CSIC-1000	3800 ± 30 BP	2310-2140 ANE (.96)
O Viveiro 2: UtC-5217	3673 ± 34 BP	2140-1950 ANE
M-2 de Serra da Muna: media de 3 fechas	3671 ± 22 BP	2135-2010 ANE (.88)
Tumba 1 de Vale Ferreiro: Ua-19728	3635 ± 50 BP	2140-1885 ANE
M-1 de Outeiro de Gregos: CSIC-772	3620 ± 50 BP	2140-1880 ANE
M-1 de Outeiro de Gregos: CSIC-771	3360 ± 50 BP	1760-1515 ANE
Sola IIa: CSIC-1139	3450 ± 37 BP	1885-1680 ANE
Sola IIb: media de 4 fechas	3333 ± 21 BP	1685-1530 ANE

Selección de referencias cronométricas para yacimientos del Noroeste entre el Neolítico Final y el Bronce Pleno (contextos funerarios en cursiva). Calibración según el programa CALIB 5.01 de Stuiver y Reimer (1998), con un intervalo equivalente a  $2\sigma$ . En algunos casos se muestra el valor considerado para un nivel de probabilidad más concreto (cifra entre paréntesis).

#### 4. Conclusiones

La excavación efectuada entre los meses de julio y octubre de 2003 puso al descubierto una serie de restos de ocupación, que incluyen elementos arquitectónicos inéditos en la Prehistoria reciente de Galicia, como una extensa empalizada exterior. El conjunto se extiende por una superficie de 3.955 m<sup>2</sup>, pero hay que tener en cuenta que las dimensiones del poblado de Os Remedios exceden el área excavada, documentándose su continuación por los lados Norte y Oeste. Respecto a su funcionalidad, la distribución espacial de los materiales, sus características y el tipo de estructuras excavadas parecen indicar un uso habitacional del espacio restringido a zonas concretas del yacimiento, diferenciadas de otras dedicadas a actividades artesanales y de procesamiento de alimentos. Junto a estructuras delimitadoras/defensivas (zanja de empalizada) y domésticas (cabañas circulares, ovals y cuadrangulares, hogares y zanjas de drenaje) aparecen otras de identificación más problemática, como las estructuras de combustión descritas más atrás y los rebajes localizados en la zona central del yacimiento, que acumulan en su superficie gran parte de los materiales localizados. Por su parte, el suelo de cabaña circular documentado en el sector SW no muestra indicios de uso como lugar de habitación, siendo razonable suponer que su función estaría más en relación con tareas de procesamiento y almacenaje de alimentos.

La propia configuración del yacimiento evidencia que para llegar a obtener un nivel de base adecuado para la existencia de un asentamiento con posibilidades de durabilidad fue preciso decapar previamente el suelo hasta dejar al descubierto el nivel de transición al sustrato natural, que fue rebajado en unas zonas, rellenado en otras y nivelado en las restantes, hasta lograr una superficie plana. El trabajo de preparación del hábitat se completó con la excavación de zanjas para drenaje de pluviales. Todo ello necesariamente implica una voluntad previa de acondicionamiento del medio, sólo posible mediante una fuerte inversión de trabajo colectivo en un proyecto a medio y largo plazo.

El estudio realizado sobre los materiales y la lectura de las secuencias estratigráficas ponen de manifiesto que la ocupación del espacio excavado ha sido de larga duración, lo que no implica ni una continuidad absoluta ni la utilización simultánea de todos los sectores descubiertos.

A este respecto, los resultados aportados por el análisis radiocarbónico de un número significativo de muestras orgánicas del yacimiento serán fundamentales para definir sus momentos concretos y la organización del espacio adoptada en cada fase. Las cerámicas recogidas, puestas en relación con las fechas radiocarbónicas disponibles en contextos con repertorios similares, permiten reconocer al menos tres y tal vez cuatro tradiciones alfareras que podemos inscribir a su vez en otros tantos momentos dentro de la Prehistoria reciente, lo que de todos modos no debe ser entendido en un sentido estricto, pues las innovaciones en el registro material no son únicamente producto del paso del tiempo.

En su momento y a partir de la presencia de ciertos elementos líticos singulares (los dos "ídolos") y determinadas cerámicas caracterizadas por la decoración con incisión arrastrada (boquique) y, tal vez, algunas impresas, hemos planteado la hipótesis de un primer asentamiento en el área de Os Remedios, posiblemente poco extenso y de escasa continuidad temporal, cuyas evidencias fueron destruidas por la más intensa habitación de periodos posteriores. Es notable, en este sentido, la restringida localización del tipo boquique en la zona media del yacimiento, que consideramos la de ocupación más antigua.

Con todo, el primer grupo cerámico bien caracterizado coincidiría *grosso modo* dentro del ámbito cultural pre-campaniforme, en el marco de la tradición alfarera tipo Penha, bien documentada para la Prehistoria reciente del norte de Portugal y común a gran parte del Noroeste peninsular. Se trata de una producción caracterizada por el claro predominio de las cerámicas decoradas mediante organizaciones de tipo metopado y el gusto por la técnica incisa en todas sus variantes, preferencia decorativa que no excluye ni siquiera a las piezas de mayor volumen. Desde el punto de vista funcional, se observa un predominio de los recipientes de pequeño y mediano tamaño, que podrían vincularse con actividades domésticas relacionadas con el consumo y la preparación de alimentos.

En un segundo momento hacen su aparición las formas de tipo campaniforme, que en Os Remedios pueden relacionarse tanto con los grupos más clásicos del Campaniforme Internacional como con modelos evolucionados de raigambre local. De hecho, parte de este repertorio podría convivir con formas y tradiciones decorativas anteriores —concretamente con las cerámicas de la familia



Penha— como ya ha sido señalado para diversos contextos del Noroeste peninsular.

Por último y quizás peor caracterizada, destaca la presencia de una tercera tradición cerámica característica del Bronce, encuadrable *grosso modo* en la primera mitad del II milenio y que supone la aparición de nuevas morfologías, la transformación de las fórmulas decorativas del III milenio y su sustitución progresiva por las decoraciones plásticas, tal y como atestiguan algunos de los registros y dataciones conocidas para este periodo.

La comparación del material cerámico del yacimiento de Os Remedios con el de otros contextos arqueológicos del Noroeste peninsular, permite apuntar un periodo de ocupación para el mismo que, con la salvedad de una primera fase apenas documentada que se remontaría al IV milenio, abarcaría gran parte del III milenio y el primer tercio/mediados del II milenio ANE. Por otro lado y en relación con los aspectos funcionales, se ha observado un predominio de las formas de pequeño y medio tamaño que bien podrían vincularse con el consumo y preparación de alimentos, observándose en aquellas formas cerámicas asociadas al Bronce la presencia sistemática de recipientes de mayor capacidad y acabados más simples, relacionados con las tareas de almacenaje. Este hecho, junto con la ya comentada expansión del espacio ocupado, podría estar atestiguando un desarrollo de este poblado, conjugado con la intensificación de la producción.

Respecto a la industria lítica, aparece mayoritariamente realizada sobre materias primas de origen local, fácilmente recolectables en los alrededores del yacimiento en un radio inferior a los 6 km. Las fuentes de aprovisionamiento para el caso de los cantos rodados, son los cursos fluviales próximos y el mar<sup>14</sup>. Otras materias primas como el sílex, pudieran tener también origen local, asociadas a algún filón o veta de cuarzo existente en áreas próximas, o bien ser importadas desde lugares más alejados. Al igual que pasa con los materiales cerámicos, en el caso de la industria lítica el número de piezas registradas es bajo en comparación con el de otros yacimientos de similares características, lo cual dificulta la reconstrucción de determinados aspectos relacionados con la cronología y funcionalidad del yacimiento. Podemos avanzar como hipótesis que probablemente la talla no haya sido una actividad importante en el lugar, pues la proximidad de las áreas de aprovisionamiento al asentamiento harían más viable la realización de las fases iniciales de talla en las primeras, reservando las posteriores labores de acabado o reavivado al segundo. Por otra parte, las características de la industria lítica pulimentada, que se concretan en la elevada proporción de piezas muy fracturadas y agotadas (características que, en menor medida, son visibles también en la industria tallada) y la virtual ausencia de utensilios de corte como hachas y azuelas, plantean como más probable la hipótesis de que estemos ante un asentamiento abandonado de forma no traumática, en el cual se habrían dejado atrás solamente aquellas piezas que ya no tenían utilidad o cuyo transporte a otro lugar era poco rentable. Esta

<sup>14</sup> Constatado por la identificación de algún canto de ortogneis con rodamiento de origen marino. Estas y otras caracterizaciones han sido hechas por la Dra. Carlota García Paz (Dto. de Edafología y Química Agrícola, USC).

circunstancia podría explicar, en parte, la total ausencia en el registro de artefactos metálicos.

La relativa complejidad estructural y persistencia en el tiempo del poblamiento en Os Remedios es producto de una diversidad de factores. La disponibilidad de agua y buenos suelos en las inmediaciones permitiría sostener un régimen económico de tipo agropastoril cuya existencia, si bien de un modo indirecto, está atestiguada por la presencia de molinos y posibles estructuras de almacenaje y también por el análisis de microrresiduos en recipientes cerámicos. A la agricultura y ganadería se sumaría la explotación del bosque, predominantemente caducifolio en este momento y del que se extrae madera para construcción y combustible y donde, atendiendo a la evidencia recogida en lugares no muy alejados, como Lavapés o A Fontenla, se hace acopio de bellotas, entre otros frutos silvestres. En el litoral, que se encuentra a una distancia máxima de 1.750 m, sabemos que se obtiene material lítico y probablemente se practicase la pesca y el marisqueo. No debemos olvidar, por último, que el asentamiento que nos ocupa se inscribe posiblemente en una red más amplia de poblamiento, de la que quedan huellas tanto en forma de petroglifos como de otros yacimientos parcialmente coetáneos en la misma formación orográfica en la que se dispone Os Remedios, la cual, con una orientación SW-NE actúa como una vía natural de tránsito comunicando un sector de la franja costera con las estribaciones de las sierras que configuran el espinazo de la península del Morrazo. En último caso, el poblado de Os Remedios se dispone en un rellano que le otorga un espléndido dominio visual, no sólo del sector adyacente del valle, sino también del itinerario más practicable hacia la costa en dirección SW, controlando asimismo el collado que se localiza al NE, pasado el cual comienza una ruta natural hacia las tierras altas.

## Postscriptum

Muy recientemente nos han sido entregadas varias dataciones radiocarbónicas, correspondientes al sector central del yacimiento (las de otras áreas están aún pendientes), sobre las cuales hacemos ahora un comentario provisional. La naturaleza de las muestras analizadas (material orgánico extraído del sedimento, en todos los casos) no permite el establecimiento de una relación formal y directa con los episodios constructivos asociados a ellas, aunque obviamente proporcionan una buena aproximación a la cronología y secuencia de éstos.

Así las cosas, las fechas ahora disponibles confirman las observaciones estratigráficas y apuntan a que, efectivamente, estamos ante un lugar ocupado durante un tiempo muy prolongado, no necesariamente (como ya indicábamos en su momento) de forma continuada. La presencia humana puede remontarse al Neolítico inicial (con las reservas inherentes a la naturaleza de la muestra y al carácter no diagnóstico de los materiales hallados en el silo), pero en todo caso ésta parece establecida con más claridad a partir del IV milenio, como indican las dataciones del relleno inferior de la zanja perimetral y del hogar en fosa. El segundo hogar ya nos sitúa en una etapa calcolítica pre-campaniforme, abundantemente documentada en el registro material del yacimiento.

Muestra	Resultado C-14	Calibración
Procedente de un silo: UA-32670	5780 ± 40 BP	4720-4530 BC
Relleno inferior de la zanja perimetral, media de las fechas UA-32666 y 32667	5008 ± 28 BP	3810-3705 BC
Procedente de un hogar en fosa: UA-32669	4725 ± 40 BP	3635-3375 BC
Carbón de un hogar sobre pavimento: UA-32668	4315 ± 25 BP	3025-2880 BC
Relleno superior de la zanja perimetral: UA-32665	2630 ± 35 BP	845-767 BC

### Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los siguientes colaboradores:

M. M. López Cordeiro (industria lítica), A. Gómez Fernández (cerámica) y M. Martín Seijo (análisis antracológico).

### Bibliografía

- ALONSO MATHÍAS, F. y BELLO DIÉGUEZ, J. M. (1995): "Aportaciones del dolmen de Dombate al megalitismo noroccidental: dataciones de carbono 14 y su contexto arqueológico". En *1º Congreso de Arqueología Peninsular (Porto, 1993). Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 35 (3), pp. 153-181.
- BARBEITO POSE, V. (2004): *O xacemento calcolítico de As Pías (Ribadumia)*. Trabajo de Investigación Tutelado. Universidade de Santiago de Compostela.
- BETTENCOURT, A. M. S. (1999): *A paisagem e o homem na bacia do Cávado durante o II e o I milénio AC*. Tesis Doctoral. Braga: Universidade do Minho.
- (2005): "The ceremonial site of Vale Ferreiro, Fafe, in the context of the Bronze Age in Northwest Portugal", *Journal of Iberian Archaeology*, 7, pp. 157-175.
- BONILLA RODRÍGUEZ, A. (1997): *Trabajos arqueológicos en As Cruces/Reborica (Autovía do Noroeste, tramo A Coruña-Lugo, subtramo Baamonde-Montesalgueiro)*. Memoria Final inédita. Xunta de Galicia.
- BRADLEY, R.; CRIADO, F. y FÁBREGAS, R. (1995): "Rock art and the prehistoric landscape of Galicia", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 61, pp. 341-370.
- BRADLEY, R.; FÁBREGAS, R.; ALVES, L. y VILASECO, X. I. (2005): "El Pedroso - a prehistoric cave sanctuary in Castille", *Journal of Iberian Archaeology*, 7, pp. 125-156.
- CARBALLO, X.; FÁBREGAS, R.; LEDO, M. y CONSTELA, X. (1998): "Dos nuevos yacimientos con cerámica tipo Penha en el valle del Miño", *Zephyrus*, 51, pp. 87-110.
- CARRERA RAMÍREZ, F. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2000): "The research of Galician megalithic art as a cultural resource: a case study. Rock Art, environment and sustainable development plans: regional projects". En *IRAC 2000 -AURA/IFRAO International Rock Art Congress*. Alice Springs, Australia.
- CRÍADO BOADO, F. (dir.) (1991): *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales*. Arqueoloxía/Investigación 6. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- DELIBES DE CASTRO, G. y ZAPATERO MAGDALENO, P. (1995): "De lugar de habitación a sepulcro monumental: una reflexión sobre la trayectoria del yacimiento neolítico de La Veliña, en Osorno (Palencia)". En *Actes del I Congrés de Nolític a la Península Ibèrica*. Gavà-Bellaterra, pp. 337-348.
- DÍAZ DEL RÍO, P. (2004): "Copper Age ditched enclosures in Central Iberia", *Oxford Journal of Archaeology*, 23 (2), pp. 107-121.
- EGUILETA FRANCO, J. M. (1999): *A Baixa Limia Galega na Prehistoria Recente. Arqueoloxía dunha paisaxe na Galicia interior*. Ourense: Diputación.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. (1992): *Megalitismo del Noroeste de la Península Ibérica. Tipología y secuencia de los materiales líticos*. Colección Aula Abierta, 58. Madrid.
- (1993): "Representaciones de bulto redondo en el megalitismo del Noroeste", *Trabajos de Prehistoria*, 50, pp. 87-101.
- (2001): *Los petroglifos y su contexto. Un ejemplo de la Galicia meridional*. Vigo: Instituto de Estudios Vigueses.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. y FUENTE ANDRÉS, F. (1991-92): "Excavación da mámoa 6 de Os Campiños (Leiro, Rianxo) - Campaña de 1984", *Brigantium*, 7, pp. 91-149.
- FÁBREGAS VALCARCE, R.; MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; BLANCO CHAO, R. y CHESWORTH, W. (2003): "Environmental change and social dynamics in the 3<sup>rd</sup> millennium BC in NW Iberia", *Journal of Archaeological Science*, 30, pp. 859-871.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. y SUÁREZ OTERO, X. (1999): "El proceso de neolitización de Galicia". En *Actas del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*. Valencia, pp. 541-548.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. y VILASECO VÁZQUEZ, X. I. (2003): "El Neolítico y el megalitismo en Galicia: problemas teórico-metodológicos y estado de la cuestión". En *Orígens, espazos e contextos do megalitismo. 2º Colóquio Internacional sobre Megalitismo. Trabalhos de Arqueologia*, 25. Lisboa, pp. 281-304.
- GARCÍA-LASTRA MERINO, M. (1988): "Aportación a la cronología campaniforme del Noroeste", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 28, pp. 175-179.
- GARRIDO PENA, R.; ROJO GUERRA, M. A. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I. (2005): "El campaniforme en la Meseta central de la Península Ibérica". En ROJO GUERRA, M. A.; GARRIDO PENA, R. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I. (coords.): *El campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Valladolid, pp. 411-435.
- GÓMEZ FERNÁNDEZ, A.; FÁBREGAS VALCARCE, R.; MÉNDEZ VÁZQUEZ, D. y PAZ RODRÍGUEZ, M. S. (2004): "Nuevos datos sobre cerámica Penha en el Sur de Galicia", *Sautuola*, X, pp. 17-33.
- GÓMEZ FERNÁNDEZ, A.; FÁBREGAS VALCARCE, R. y PEÑA SANTOS, A. (2003): "Pasaron 20 años: las excavaciones del yacimiento de Lavapés (Cangas do Morrazo)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXVII, pp. 9-27.
- HASLER, A.; FABRE, L.; CAROZZA, L. y THIÉBAULT, S. (2003): "Les 'foyers à pierres chauffées' de Château Blanc (Ventabren, Bouches-du-Rhône, France) et du Puech d'Auzet (Millau, Aveyron, France)". En FRÈRE-SAUTOT, M. C. (ed.): *Le feu domestique et ses structures au Néolithique et aux Âges des Métaux*. Montagnac: Éd. Monique Mergoïl, pp. 37-50.
- JORGE, S. O. (1986): *Povoados da Pré-história recente da região de Chaves-V.ª P.ª de Aguiar*. Porto: Instituto de Arqueología.
- (1994): "Colónias, fortificações, lugares monumentalizados. Trajectória das concepções sobre un tema do Calcolítico peninsular", *Revista da Faculdade de Letras*, XI, pp. 447-546.
- (1998): "Castelo Velho de Freixo de Numão: breve genealogia de uma interpretação", *Estudos Pré-históricos*, VI, pp. 279-293.



- LIMA OLIVEIRA, E. (2000): *La Arqueología en la Gasificación de Galicia 12: Intervenciones en yacimientos prehistóricos*. Trabajos en Arqueología da Paisaxe, 16. Universidade de Santiago de Compostela.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1959): "La época megalítica en el Noroeste de la Península", *Caesaraugusta*, 13-14, pp. 21-77.
- MARTÍNEZ CORTIZAS, A.; PONTEVEDRA, X.; GARCÍA-RODEJA, E.; NOVOA-MUÑOZ, J. C. y SHOTYK, W. (1999): "Mercury in a Spanish peat bog: archive of climate change and atmospheric metal deposition", *Science*, 284, pp. 939-942.
- MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F. (1994): "La domesticación del paisaje durante la Edad del Bronce Gallego", *Trabajos de Prehistoria*, 51 (1), pp. 77-94.
- MONTEIRO-RODRIGUES, S. (2000): "A estação neolítica do Prazo (Freixo de Numão) no contexto do Neolítico Antigo do Noroeste peninsular. Algumas considerações preliminares". En *Actas do IIIº Congresso de Arqueologia Peninsular*, 3. Vila Real, pp. 149-180.
- PEÑA SANTOS, A. (1984): "Yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo, Pontevedra)", *Pontevedra Arqueológica*, 1, pp. 149-178.
- PEÑA SANTOS, A. y REY GARCÍA, J. M. (1993): "El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial", *Pontevedra. Revista de Estudos Provinciais*, 10, pp. 11-50.
- RAMIL REGO, P. (1993): "Evolución climática e historia de la vegetación durante el Pleistoceno Superior y el Holoceno en las regiones montañosas del Noroeste Ibérico". En PÉREZ, A.; GUITIÁN, L. y RAMIL, P. (eds.): *La evolución del paisaje en las montañas del entorno de los caminos Jacobeos*. Santiago de Compostela, pp. 25-60.
- REY GARCÍA, M. (1995): "Escavación arqueológica no illote de Guidoiro Areoso (Vilanova de Arousa)", *Arqueoloxía/Informes*, 3, pp. 15-18.
- RODRÍGUEZ RELLÁN, C. y FÁBREGAS VALCARCE, R. (2006): "Industria lítica del yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo, Pontevedra)", *Sautuola*, XII (en prensa).
- ROJO GUERRA, M. y ESTREMEIRA PORTELA, S. (2000): "El valle de Ambrona y la cueva de La Vaquera: testimonios de la primera ocupación neolítica en la cuenca del Duero". En *Actas do IIIº Congresso de Arqueologia Peninsular*, 3. Vila Real, pp. 81-95.
- ROJO, M.; KUNST, M.; GARRIDO, R.; GARCÍA, I. y MORÁN, G. (2005): *Un desafío a la eternidad: tumbas monumentales del valle de Ambrona*. Arqueología en Castilla y León, 14. Soria.
- SANCHES, M. J. (1996): *Ocupação Pré-histórica do Nordeste de Portugal*. Zamora: Fundação Rei Afonso Henriques.
- (2003): "Crasto de Palheiros – Murça, Reflexão sobre as condições de estudo e de interpretação duma mega-arquitectura pré-histórica no Norte de Portugal". En JORGE, S. O. (coord.): *Recintos murados da pré-história recente*. Porto, pp. 115-148.
- STUIVER, M. *et al.* (1998): "INTCAL98 Radiocarbon age calibration 24,000 - 0 cal BP", *Radiocarbon*, 40, pp. 1041-1083.
- SUÁREZ OTERO, X. (1983): *A Edade do Bronce en Galicia: Aspectos ceramolóxicos. O Bronce Inicial*. Tesis de Licenciatura. Universidade de Santiago.
- (1990): "Ídolo de As Forcadas". En *Galicia no Tempo, catálogo da exposición*. Santiago de Compostela, p. 103.
- (1995): "O Fixón: una nueva perspectiva del Bronce Inicial en Galicia". En *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*. Vigo, vol. 2, pp. 57-67.
- (1997): "Del yacimiento de A Cunchosa al Neolítico en Galicia. Primera aproximación al contexto cultural de la aparición del megalitismo en Galicia". En *Actas do Coloquio Internacional O Neolítico Atlántico e as Orixes do Megalitismo*. Santiago de Compostela, pp. 485-506.
- VÁZQUEZ LIZ, P. (2002): *Medorra da Roza das Aveas II y III (Outeiro de Rei, Lugo)*. Informe Valorativo entregado en la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- VILASECO VÁZQUEZ, X. I. (2004): "Un novo seixo con trazos antropomórficos procedente do dolmen de Axeitos (Ribeira, A Coruña)", *Gallaecia*, 23, pp. 7-33.